



**Analizar la geoeconomía azul como condición de encuentro de un sistema internacional
investido de desigualdad cultural, a fin de identificar los elementos necesarios que
configuren propuestas que abonen a su comprensión.**

Iza Cruz Bernarda Mykeldi y Viteri Valverde Erick Antonio

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y del Comercio

Carrera de Comercio Exterior

Trabajo de integración curricular, previa a la obtención del título de Licenciada/o en Comercio

Quintana Sánchez Armando Miguel

Sangolquí, 21 de febrero de 2024



Plagiarism and AI Content Detection Report

GeoeconomiaAzul_Erick y Bernarda.d...

Scan details

Scan time: February 7th, 2024 at 20:12 UTC

Total Pages:
69

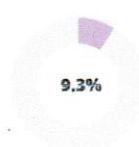
Total Words:
17096

Plagiarism Detection



Types of plagiarism		Words
Identical	4.9%	839
Minor Changes	1.5%	255
Paraphrased	1.2%	209
Omitted Words	0%	0

AI Content Detection



Text coverage		Words
AI text	9.3%	1587
Human text	90.7%	15509

[Learn more](#)

Plagiarism Results: (137)

El desarrollo sostenible como condición de encuentro de un sistema inte... 0.5%

<http://repositorio.espe.edu.ec/xmlui/handle/21000/37274>

DSPACE Repository El desarrollo sostenible como condición de encuentro de un sistema internacional investido de desigualdad cultu...

Los Derechos Humanos como condición de encuentro de un Sistema Inte... 0.4%

<http://repositorio.espe.edu.ec/xmlui/handle/21000/37273>

DSPACE Repository Los Derechos Humanos como condición de encuentro de un Sistema Internacional investido de desigualdad cultural,...

29064 0.4%

http://192.188.58.70:8080/feed/rss_1.0/21000/29064

DSPACE Colección : <http://repositorio.espe.edu.ec/handle/21000/29064> 2024-02-07T19:48:19Z El desarrollo sostenible como condición de ...

25.3-Mecanismo-de-gestión-de-costos-en-un-proceso-industrial-fundame... 0.4%

<https://yura.espe.edu.ec/wp-content/uploads/2021/01/25.3-mecanismo-de-gesti%C3%B3n-de-costos-en-un-p...>

Revista electrónica ISSN: 1390-938x N° 25: Enero - marzo 2021 Mecanismo de gestión de costos en un proceso industrial fundamentado en el...



Armando Miguel Quintana Sánchez

Director

C. C. 080181255-5

Certified by
Copleaks

About this report
help.copleaks.com

copleaks.com
in f i t



Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y del Comercio

Carrera de Comercio Exterior

Certificación

Certifico que el trabajo de integración curricular: **"Analizar la geoeconomía azul como condición de encuentro de un sistema internacional investido de desigualdad cultural, a fin de identificar los elementos necesarios que configuren propuestas que abonen a su comprensión."** fue realizado por los señores **Iza Cruz Bernarda Mykeidi y Viteri Valverde Erick Antonio**, el mismo que cumple con los requisitos legales, teóricos, científicos, técnicos y metodológicos establecidos por la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, además fue revisado y analizada en su totalidad por la herramienta de prevención y/o verificación de similitud de contenidos; razón por la cual me permito acreditar y autorizar para que se lo sustente públicamente.

Sangoquí, 21 de febrero de 2024



.....
Quintana Sánchez Armando Miguel

C. C 060181255-5



Departamento de Ciencias Economicas, Administrativas y del Comercio

Carrera de Comercio Exterior

Responsabilidad de Autoría

Nosotros, **Iza Cruz Bernarda Mykeldi y Viteri Valverde Erick Antonio**, con cédulas de ciudadanía n°1722348552 y n°1719980904, declaramos que el contenido, ideas y criterios del trabajo de integración curricular: Analizar la geoeconomía azul como condición de encuentro de un sistema internacional investido de desigualdad cultural, a fin de identificar los elementos necesarios que configuren propuestas que abonen a su comprensión es de nuestra autoría y responsabilidad, cumpliendo con los requisitos legales, teóricos, científicos, técnicos, y metodológicos establecidos por la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, respetando los derechos intelectuales de terceros y referenciando las citas bibliográficas.

Sangolquí, 21 de febrero de 2024


.....
Bernarda Mykeldi Iza Cruz
C.C.: 1722348552


.....
Erick Antonio Viteri Valverde
C.C.: 1719980904



Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y del Comercio
Carrera de Comercio Exterior

Autorización de Publicación

Nosotros **Iza Cruz Bernarda Mykeldi y Viteri Valverde Erick Antonio**, con cédulas de ciudadanía n° 1722348552 y n° 1719980904 autorizamos a la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE publicar el trabajo de integración curricular: **Título: Analizar la geoeconomía azul como condición de encuentro de un sistema internacional investido de desigualdad cultural, a fin de identificar los elementos necesarios que configuren propuestas que abonen a su comprensión en el Repositorio Institucional**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra responsabilidad.

Sangolquí, 21 de febrero de 2024


.....
Bernarda Mykeldi Iza Cruz
C.C.: 1722348552


.....
Erick Antonio Viteri Valverde
C.C.: 1719980904

Índice de contenidos

Índice de Figuras	8
Resumen	9
Abstract.....	10
Capítulo I Introducción	11
Antecedentes.....	11
Sistemas Comunitarios Internacionales	12
<i>Cultura</i>	18
<i>Sistemas de Cooperación y Participación</i>	20
Justificación e Importancia.....	22
Alcance.....	23
Planteamiento del Problema	24
Pregunta de Investigación	24
Objetivo	24
<i>Objetivo General</i>	24
<i>Objetivos Específicos</i>	24
Capítulo II Marco Teórico	26
Conservación y Ecosistemas.....	27
Sector Innovación e Integración.....	27
Economía de baja emisión de carbono	29
Innovación Social y asociaciones	30
Capítulo III Método y metodología.....	33
Método	33
Metodología.....	34

<i>Enfoque de investigación Cualitativa</i>	34
<i>Por su finalidad Aplicada</i>	34
<i>Por las fuentes de información Documental</i>	35
<i>Por las unidades de análisis in situ</i>	35
<i>Por el control de las variables No experimental</i>	36
<i>Por el alcance Descriptivo</i>	36
<i>Instrumentos de recolección de información Bibliografía</i>	37
<i>Procedimiento para recolección de datos Técnica documental</i>	37
<i>Cobertura de las unidades de análisis Censo</i>	38
<i>Procedimiento para tratamiento y análisis de información Modelo Verbal</i>	39
Capítulo IV Resultados	40
América del Norte	40
América Latina y el Caribe (ALC).....	42
<i>África</i>	44
<i>Europa</i>	46
<i>Asia</i>	48
<i>Oceanía</i>	50
<i>Ártico</i>	54
Capítulo V Discusión.....	57
Bibliografía.....	63
Referencias.....	63

Índice de Figuras

Figura 1 <i>Modelo de Geoeconomía Azul</i>	26
Figura 2 <i>Mapa de densidad por palabras clave</i>	32

Resumen

La dinámica de este estudio tuvo por objetivo analizar las dimensiones de la geoeconomía azul como condición de encuentro de un sistema internacional investido de desigualdad cultural, para identificar aquellos elementos que abonen a su comprensión. Siendo el alcance la investigación de tipo descriptivo, por la necesidad de conocer a fondo el fenómeno de estudio. Usando la metodología de la red cultural Yuracomplexus como camino metodológico que sustente el caminante no hay camino en la comprensión de la geoeconomía azul. Las geográficas observadas en el estudio, tienen deficiencias en el entendimiento complejo que abarca el desarrollo de este tipo de economía, siendo organismos internacionales los que fomentan la integración de las masas para poder enfrentar diferentes desafíos relacionados con los recursos azules. El principal resultado identificó la capacidad de realizar asociaciones en pro de generar beneficios mutuos que no tienen incidencia solo económica, sino también, en áreas relacionadas a los conocimientos y habilidades en la sociedad que permitan mejorar sus condiciones y calidad de vida considerando la sostenibilidad y el cambio climático como punto de inflexión. Finalmente se dejan planteadas discusiones acerca de la falta de organismos de control, la participación de los gobiernos en los diferentes sectores económicos de la tierra, a falta de que existan pocas iniciativas que fomenten el uso eficiente de recursos y la participación en una economía azul. Además, en el contexto internacional existe un ambiente de incertidumbre ante las iniciativas planeadas como mecanismos suficientes para alcanzar las metas establecidas desde las Naciones Unidas en su agenda 2030.

Palabras clave: Geoeconomía Azul, economía azul, desarrollo sostenible, mares/océanos, organismos internacionales.

Abstract

The dynamics of this study aimed to analyze the dimensions of the blue geoeconomy as a meeting condition of an international system covered in cultural inequality, to identify those elements that contribute to its understanding. The scope is descriptive research, due to the need to know in depth the phenomenon under study. Using the methodology of the Yuracomplexus cultural network as a methodological path that supports the walker, there is no path in the understanding of blue geoeconomics. The geographical ones observed in the study have deficiencies in the complex understanding that encompasses the development of this type of economy, with international organizations being the ones that promote the integration of the masses to be able to face the different challenges related to blue resources. The main result identified the ability to make associations in order to generate mutual benefits that not only have an economic impact, but also in areas related to knowledge and skills in society that allow improving their conditions and quality of life considering sustainability and Climate change as a turning point. Finally, discussions are raised about the lack of control bodies, the participation of governments in the different economic sectors of the earth, in the absence of few initiatives that promote the efficient use of resources and participation in a blue economy. Furthermore, in the international context there is an environment of uncertainty regarding the initiatives planned as sufficient mechanisms to achieve the goals established by the United Nations in its 2030 agenda.

Keywords: Blue Geoeconomy, blue economy, sustainable development, seas/oceans, international organizations.

Capítulo I

Introducción

Antecedentes

El camino trazado por la red Cultural Yuracomplexus en su libro Comunidades Yachachikux, lleva a plantear la necesidad de engendrar investigaciones de culturas planetarias desde aristas de trabajo alineadas a la economía como estilos de vida, a fin de analizar casos de éxito ya vigentes. Los trazos iniciales estudiados, Kawsay (el origen de la vida, las especies, la humanidad); Anya (las verdades de las sociedades humanas); Lachey (Qué hemos aprendido); Yankey (las sincronías complejas); Munay (la armonía de los pares); Pacha (La lógica planetaria), permitirán abrir la curiosidad intelectual de personas que deseen complementar nuestra propuesta. Dejamos un constructo inicial:

Comunidades Yachachikux es un modelo transcultural planetario en cuyo recorrido de enseñanza se destaca las comprensiones de “la instrucción en pro del crecimiento sostenible, la adopción de modos de vida sostenibles, la defensa de los derechos humanos, la equidad de género, la fomentación de una cultura de paz y la no violencia, la conciencia global, el aprecio por la multiplicidad cultural y el aporte de la cultura al progreso sostenible”. Nuestra premisa: El ser humano debe interiorizar el concepto “la armonía de los sistemas adaptativos complejos ancestrales comunitarios “, para visualizar las interacciones que alimentan al desarrollo sostenible en un entorno planetario complejo. Aquí su planteamiento, (1) Sistemas: Del cosmos a las células, todo forma parte de un sistema; (2) Adaptativos: Los procesos de evolución concomitantemente engendran adaptación, así funcionan los ecosistemas, el individuo, las sociedades; (3) Complejos: Los elementos de un sistema interaccionan entre sí, en sus condiciones de encuentro se forman procesos de autoorganización; (4) Ancestrales: El devenir de lo que vemos en un aquí y ahora data de miles de millones de años, universo, planeta, vida, especies..., (5) Comunitarios: La comunidad se teje en los reinos animal, mineral, vegetal,

protocistas, móneras..., De ahí que, para armonizar al sistema habrá que equilibrar todos sus componentes (Red Cultural Yuracomplexus, 2023).

Sistemas Comunitarios Internacionales

El aparecimiento de la teoría de sistemas nos permitió cambiar la noción del objeto al sistema, pues la ciencia occidental nos había impulsado a plantear trabajos de investigación alrededor de un constructo pensado desde la verdad de un investigador que planteaba sus variables de estudio en entornos de dependencia dejando de lado las interacciones surgidas en entornos de la realidad altamente influenciables. Los objetos de investigación están imbuidos de linealidad, de reduccionismos, de áreas disciplinares de estudio; los sistemas, de complejidad, complementariedad y áreas que sobrepasan sus barreras de conocimiento para aterrizar en otras que aperturen su forma de conjeturarlos. La investigación acerca del estudio de los objetos tiene tinte de complicados en tanto que aquellas desarrolladas desde el enfoque de sistemas nos llevan a pensar en lo complejo. Es complicado realizar una conexión eléctrica, los planos de una casa o una tecnología refrigerante; es complejo entender el funcionamiento del sistema nervioso, de un sistema social o del sistema planetario.

Desde Descartes (1637) aprendimos que “los silogismos no pueden ser método de descubrimiento puesto que las premisas deben tener ya una conclusión” lo que inducía entonces a plantear un método de estudio que nos lleve a demostrar nuestras verdades haciendo uso de procedimientos científicos que utilizaban prioritariamente a las matemáticas como herramienta base de tal cometido. Poco a poco dicha disciplina se convirtió en una noción básica de conocimiento, apoderándose de procesos de comprensión de las ciencias que desde las aristas de investigación la utilizaron como principal mecanismo de soporte. Había comenzado entonces la investigación de los objetos, para lo cual se debería imaginar un problema de investigación, identificar una variable dependiente y someter a prueba varias independientes en un entorno descriptivo, correlacional o experimental. Si deseaba estudiar a la política, entonces deberíamos imaginar aquellas que podían influir en su gobernabilidad,

aparecerían entonces variables como la ideología, la economía, la educación, el comercio, la obra pública..., todo apuntando hacia tratar de entender los arbitrios que sustenten su discurso (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

El estudio de los objetos desde la ciencia llevó a la humanidad a desarrollar múltiples descubrimientos y a la sociedad a guiar su actuar desde su confort de uso. La primera gran inflexión fue la de pasar de la revolución agrícola a la revolución industrial. El coqueteo entre industria y ciencia obtuvo su primera expresión con el descubrimiento de la máquina a vapor a cargo de James Watt en 1763, habría que imaginarnos el cómo dicha tecnología influyó en entornos de energía y comunicación en sectores como la siderurgia, los textiles, el transporte..., y todos aquellos que mediante sus aplicaciones de uso comenzaron a visualizar una sociedad dinámica en la que se sembró las ansias de crecimiento y fortaleció el sentido de la propiedad privada engendrado en épocas de sedentarismo.

Sin embargo, el aparecimiento de la teoría de sistemas nos llevó a visualizar que en el mudo real existe un infinito de interacciones que deben construirse pensando en sus elementos y las condiciones de encuentro que servirán como mecanismos de procesos de estudio desde sus constreñimientos y auto – organización. Desde (Morín, 1977) comprendimos que “el universo de los sistemas emerge no solo en la base de los átomos sino también en la piedra angular cósmica” siendo esta metáfora una figura que denota lo magnánimo de las posibles construcciones. Células, órganos, tejidos, individuos, sociedades, especies, nichos ecológicos, planeta, sistema solar, cosmos..., en su interior todo es un sistema y en su generalización habrás sistemas de sistemas, metasistemas, microsistemas y demás según el ojo de sus observadores. De ahí que en su definición Morin, nos dice que un sistema “es una interrelación de elementos que constituyen una entidad o unidad global”. Siendo así, es lógico entender algunas de las interacciones planteadas en el método complejo para su estudio: individuo – especie – sociedad; cerebro – mente – cultura; símbolo – mito – magia..., que nos llevarán a generar comprensiones del cómo analizar y plantear un sistema, pues en la interacción de sus

elementos encontramos las complementariedades necesarias para formar ideas de complejidad (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

La idea de que los campos de conocimiento científicos deben interactuar entre ellos para considerarlos como un sistema y entonces para la formación de conocimientos pertinentes se deberá ingresar a coquetear en ambientes inter – pluri – transdisciplinarios que nos empujan a pensar a la educación desde concepciones sistémicas integradoras de saberes tal cual las escuelas filosóficas de la edad antigua, en donde un pensamiento libre originaba curiosidad intelectual en diversas áreas y como los ejercicios de integración actuales en donde al ser la comunicación uno de los enclaves de las revoluciones industriales sirve como ejercicio para integrar empresas, industrias, sociedad, gobiernos y una serie de entornos que nos hicieron comprender el porqué de las bondades sistémicas.

Complementariamente Holland (1996) impulsa el constructo Sistemas adaptativos complejos dándoles la condición a sus agentes de aprender, adaptarse e interactuar entre sí, “en un ecosistema los agentes adaptativos serían los organismos”; “en un sistema inmunológico el agente adaptativo sería el anticuerpo”. Dicho esto, la condición de sistemas adaptativos debería otorgárseles a los seres vivos, independientemente de aquello que el ojo humano pueda considerar como lo vivo, pues desde la implementación de la física cuántica se comprendió que los niveles de realidad son diversos y que habría que fusionar lo clásico con lo místico, la ciencia con la realidad, oriente y occidente, en un ejercicio que denote la complementariedad de pensamientos.

Sin embargo, resulta importante abordar una pregunta que se ha esgrimido durante todo el proceso de evolución de la humanidad ¿Qué es lo vivo? y en base a aquella definición relacionarlo con la estructura de los sistemas adaptativos. Para ello es, importante contextualizar las elucidaciones de Maturana & Varela (1998) cuando en su abordaje de los sistemas vivientes expresan que “Los sistemas vivos pueden considerarse como máquinas autónomas que procesan la materia en su interior de tal forma que el resultado de este proceso

es su propia estructura organizativa”. Tal definición, nos lleva a diferenciar los sistemas elaborados por el hombre y darles la condición de determinísticos, en comparación con aquellos inmersos en la naturaleza de carácter autónomo que tienen tintes de complejos por su capacidad de autoorganización. La vida entonces emerge en el planeta en todas sus esferas, la posibilidad de realizar su clasificación taxonómica se ha ido dificultando, sin embargo, el ecosistema denominado planeta tierra sigue siendo su caldo de cultivo (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Visualizando así la concepción de lo denominado sistema, valdría reflexionar acerca del alcance que tiene la palabra comunidad, la cual al tener “la cualidad de común” según la Real Academia Española (2023) nos lleva a entender que los seres vivos que habitamos en el planeta tenemos precisamente ese entorno común “el planeta” y desde ahí esgrimir la idea de que la comunidad a nivel terrestre debe ser concebida desde todo lo que lo habita sin religar su concepción únicamente a la raza humana. Desde esa perspectiva bien valdrá la pena aclarar que desde una concepción occidental el hombre ha sido antropocentrista en su comportamiento, por lo tanto se ha otorgado el privilegio de conquistar a la naturaleza, ha creado sistemas de propiedad privada, domesticado animales, imaginado sus propios Dioses, engendrado sus mitos, planteado sus verdades, sin detenerse a pensar que su condición es ser parte de la naturaleza y como tal un elemento más de una comunidad de la cual depende, pues sus interacciones con ella han hecho que su especie haya permanecido en sus origen por aproximadamente siete millones de años.

Al aceptar la teoría del Este de Coppens (1994) entenderemos que el “antepasado común de los humanos y los chimpancés vivía en la selva del continente africano” y que por un proceso geológico engendrado en la falla del Rift aquel que quedó al Este de la división desarrolló un proceso de metamorfosis y de migración que le llevó a convertirse en el homínido actual y a poblar el planeta en sus diferentes zonas geográficas, pues sus necesidades de supervivencia hizo que el nomadismo sea el mecanismo empleado para

lograrlo y a la vez la forma en la que se desarrollaron localías que en un inicio diferencio a las sociedades humanas entre lo civilizado y lo bárbaro, así como en época actual entre lo nacional y lo internacional. Hace aproximadamente 12.000 años, las sociedades humanas se vuelven sedentarias y comienza un proceso denominado la revolución agrícola, en donde el hombre debía proveerse de sus recursos alimenticios, el proceso de domesticación que había comenzado en un inicio con ciertas especies de animales como el perro, el cerdo, el caballo, hubo de extenderse a los vegetales e incluso a seres de la misma especie a través del esclavismo. La revolución agrícola le dio al hombre el sentido de propiedad privada, los primeros indicios de división del trabajo y consecuentemente de estratos sociales (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

En épocas de edad antigua la configuración social se la desarrollo con la implementación de imperios, quienes ponían sus limes, así como sus visiones de gobernabilidad y estructura social. Las ideas de democracia venían ya desde los pensadores griegos y los conceptos feudales fueron asentándose configurando las denominadas sociedades ternarias, que a decir de (Piketty, 2019) engendraron desigualdad por una estructura en la que se privilegiaba a los reyes, militares e iglesia, dejando de lado al pueblo llano. Dicha desigualdad, aparentemente tendría su fin con la Revolución Francesa, pues al sacudir las bases de la monarquía se dio paso a la implementación de gobiernos republicanos y a la configuración de los Estados modernos, con la suscripción del Tratado de Westfalia. El concepto de comunidad, que en época feudal se le podía atribuir por ejemplo a la comunidad cristiana, se religó ahora a sociedades que se encontraban al interior de los Estados y se tergiversó su denominación a tal punto de religar su concepto a pueblos que mantenían tradiciones ancestrales, lo común de la comunidad era visto desde lo primitivo, desde el folklore, desde las tradiciones, desde el pasado.

Aparecería también una inflexión que llevaría a la sociedad a dejar atrás la revolución agrícola y gestar tecnologías que desencadenarían la primera, segunda, tercera y cuarta

revolución industrial, todas ellas con elementos comunes: la energía y la comunicación. Las sociedades industriales dejaron atrás a las ideas de comunidad, pues la carrera desenfrenada por impulsar el crecimiento económico, llevarían a las sociedades modernas a ingresar en corrientes idealistas, proteccionistas y de la sociedad global, que llevarían a los países a pensar primero en el desarrollo social y luego a gestar ideas de comunidad. Sin embargo, las ideas comunitarias pondrían en el centro de su trabajo a Organismos internacionales en cuyos centros de pensamiento estaban el crecimiento económico, el desarrollo y el desarrollo sostenible, de ahí que, se impulsó la creación de bloques económico cuyo fin último era el de crear una comunidad como es el caso de la Comunidad Económica Europea. La interacción economía – desarrollo – desarrollo sostenible, sería dialogada desde el crecimiento infinito de la economía, los accesos y libertades, así como, pensando en las necesidades de las generaciones presentes y futuras. (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Pero recordemos, la comunidad internacional no solo está constituida por individuos del género homo y la especie sapiens, existen más de 8.000.000 de especies descubiertas a la fecha, todas con una función en el planeta, todas como un elemento del holograma ecosistema terrestre, todas con una relación de interdependencia, todas como agentes de interacción de sistemas de sistemas, que nos llevaría a pensar en que al hablar de comunidad planetaria internacional, estaremos hablando de un todo integrado necesario para preservar la vida y la libertad que de ella emerge. Desde ahora privilegiaremos entonces al bioanarquismo como constructo caótico que necesita reorganizarse permanentemente, recordemos que ya han existido cinco extinciones masivas de la vida en el planeta y que nuestro nicho ecológico ha tenido la capacidad de engendrar nuevas formas de vida, de ahí su anarquía, de ahí su bondad y alegoría por crearla en sus diferentes manifestaciones, de ahí la necesidad de comprender la importancia funcional de los diferentes reinos, de ahí la importancia de comprender al gran tejido planetario como un todo comunitario. (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Cultura

La palabra cultura viene del latín cultivo y está relacionada con un conjunto de valores ya sean estos materiales o espirituales y su transmisión de una generación a otra. Desde Aristóteles, entendimos que la cultura era el otro lado de la ciencia, pues una cosa era el conocimiento adquirido a través de procedimientos científicos y otro aquel que devenía del aprendizaje diario. Platón ubicaba como antagónico de la cultura a la violencia, entendamos que en esa época reinaba un estado de la naturaleza en donde el conflicto zanjaba diferencias sociales. Marx, la definió desde la economía y acercó su definición a las relaciones sociales de producción. Webber nos lleva a entenderla desde la tradición. Sin embargo, el apareamiento de dos grandes culturas planetarias occidente – oriente eleva su definición hacia un constructo complejo en donde entenderemos que para su gestación es importante realizar un recorrido social que cruce generaciones y deje legados. Mitología, filosofía, ciencia, revoluciones industriales, misticismo, cosmos, naturaleza, biología ¿Desde dónde debemos contextualizar las ideas culturales de los seres humanos? ¿Por qué a ciertas sociedades se les debe atribuir una investidura de cultura? ¿Por qué ciertas sociedades son vistas sólo como sociedades? ¿Por qué la cultura ha servido para dividir sociedades internacionales? ¿En qué momento la cultura fue vista como un antagónico de la ciencia y no como una comprensión complementaria? Son algunas preguntas que debemos hacernos antes de proponer su constructo.

Partiremos de la propuesta de que para formar la idea de una cultura planetaria se debe armonizar a los sistemas adaptativos complejos ancestrales que forman parte de la comunidad denominada planeta Tierra y preguntarnos acaso si la utopía de formar una civilización terrestre sobrepasa contextos culturales estancos. En su construcción, un sistema cultural planetario deberá de nutrirse de un cúmulo de interacciones y condiciones de encuentro que le permitan estudiar su constreñimiento y dar la apertura hacia denotar entornos de auto organización que sean el sostén que privilegie la continuidad de la vida. Las interacciones a ser estudiadas

deberán plantearse desde enfoques complementarios, pues la idea de armonización nacerá de su comprensión.

Nuestro sistema cultural planetario, estará compuesto de las dimensiones de: 1) El origen de la vida, las especies y la humanidad con sus interacciones cosmos – planeta – genética; Fuego – agua – aire – tierra; Biocentrismo – teocentrismo; Migración – supervivencia – evolución; Adaptación -domesticación – apropiación; 2) las verdades de las sociedades humanas con sus interacciones civilización-conflicto-barbarie-imperios-limes; Estado – seguridad – poder; capitalismo – nacionalismo – coaliciones; Industria – energía – comunicación; Neoliberalismo – geopolítica – desarrollo; 3) ¿Qué hemos aprendido? y sus interacciones geocentrismo – heliocentrismo – policentrismo – antropocentrismo – centrismos – bioanarquismo; fenotipo – eficacia biológica – herencia de la variación; Comprensión – conocimiento; hegemonía – democracia – localización – globalización – glocalización; 4) Las sincronías complejas con sus interacciones disciplina – interdisciplina – pluridisciplina – transdisciplina – Complejidad; Racionalidad – intuición – sabiduría; 5) la armonía de los pares con sus iteraciones relacionalidad – correspondencias – complementariedad – reciprocidad – ciclicidad; saberes andinos; y, 6) la lógica planetaria con sus interacciones símbolo – mito – magia y Comunidad planetaria. Dejamos abierta la posibilidad de desarrollar interacciones alternas bajo la lógica de auto organización del mundo real (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Planteadas así las dimensiones, es lógico darse cuenta del porqué no se ha conjeturado un constructo cultural que vaya de la mano con un pensamiento en la comunidad planetaria ya sea porque en función de la época vivida por las sociedades se había puesto en el centro de comprensiones alguno de los elementos descritos o porque de acuerdo a los intereses sociales se privilegió la construcción teórica ideológica de guías que marcaban el camino de los individuos. Así, por ejemplo, en épocas de la prehistoria se privilegió a la supervivencia, en la mitología el politeísmo, en el oscurantismo los teocentrismos, en la edad moderna el

capitalismo, en la edad contemporánea la tecnología. Según la lógica de la armonía de los sistemas adaptativos complejos ancestrales comunitarios, todo tiene el mismo nivel de importancia en vista de que para configurar un estilo de vida alrededor de la cultura se debe generar comprensiones y prácticas que lleven a unificar nuestros saberes diversos. Al pensar en globalización no debemos olvidar que para muchas personas es importante su localización; los teocentrismos deberán conjugarse con los antropocentrismos y los biocentrismos; e neoliberalismo con la involución económica; el desarrollo con el subdesarrollo. Nuestra reflexión inicial: Quién ha dicho que para armonizar nuestra vida existe un solo camino.

Aparecerá entonces una premisa, la desigualdad cultural rodea a todos los ambientes planetarios incluyendo a los que se encuentran al interior de un mismo país, de una ciudad e incluso de una misma familia. Será entonces importante partir de una línea base que nos permita conocer las brechas culturales en las que nuestras sociedades viven en la actualidad, para que a partir de ello las enlacemos con una de las condiciones de encuentro privilegiada por los organismos internacionales: El Desarrollo sostenible (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Sistemas de Cooperación y Participación

La economía como se la conoce en la actualidad no es un concepto que se puede adaptar al devenir arcaico de la cooperación y compartimento social, en tal sentido las sociedades ancestrales, basan su modelo de vida en una eco – crianza, en donde el respeto a la naturaleza, un consumo consciente, la participación comunitaria y el mantenimiento del nicho ecológico, involucra a todos los miembros en las mismas dimensiones, responsabilidades y obligaciones. Y aunque el término economía es relativamente nuevo, en la evolución del sapiens, las sociedades cazadoras recolectoras permitía a las personas una vida relativamente satisfactoria, el doble pensamiento del mito y logos, conducen a entender que en la diáspora del tiempo nuestros ancestros recolectores – cazadores desarrollaron técnicas imbuidas de una pensamiento empírico/racional/lógico, que les permitieron gestar un formidable saber base de

toda ciencia, como especie el ser humano también ha transitado por estados de metamorfosis, acompañadas de adaptaciones en esa gran migración, mismas que permitió las adaptaciones a los nichos ecológicos, que fueron dejando un imprinting de pensamiento, acción, emoción, personalidad, cultura...

De esta manera, en la búsqueda de la supervivencia, el sedentarismo fue la primera forma organizada de vida de las sociedades ancestrales, este modelo se sostuvo en base al forrajeo de la comunidad, sin embargo, hace 70.000 como parte de la primera revolución del conocimiento el hombre domestica la tierra y somete a otras especies a su servicio y su detrimento, lo que permite una inflexión en el estilo de vida, pasando al nomadismo, y con este una visión de predominio y hegemonías ya no solo de otras especies, sino también de su especie, los antropólogos suelen calificar a las sociedades cazadoras recolectoras de crueles y violentas, y aunque algunos pretendan insinuar que en estas etapas de la humanidad no se hicieron aportes de lo que hoy somos, (Harari, 2018, pág. 261) sostiene “Es innegable que llevaron a cabo numerosas acciones significativas, especialmente en lo que respecta a dar forma al entorno que nos rodea, en una medida mucho más amplia de lo que la mayoría de las personas imagina”

En tal sentido se puede establecer el término economía desde las sociedades ancestrales, ya que la subsistencias de caza y recolección, permitieron a los mismos llevar un sistema de control, consumo, planificación y ahorro y aunque la etimología de la palabra es relativamente nueva las bases dejadas en la antigüedad denotan pensamientos asociados a algo inexistente y que hasta la actualidad no existe ya que está en el pensamiento humano como una creación conceptual y hermenéutica desde el pensamiento humano. Se descubre que la economía basada en la agricultura era estacional, con largos tiempos de cultivo y cortos ciclos demandantes de cosecha y agresivo consumo que determinaba la necesidad de diversificar períodos de siembra y cosecha, así mismo la economía de favores se desprende de la necesidad de crear compromisos obligatorios con exigencias dispuestas desde quien entrega

el favor en una asunción de reciprocidad, pero también salta la noción de economías limitadas, asociadas a ubicación geográfica y capacidad de producción, en la economía del trueque surge la figura en donde dos o más personas o sociedades están dispuestas a intercambiar sus productos por aquellos o que no están en capacidad de producir o que tiene dificultades para hacerlo dando importancia a la idea de valor percibido, más adelante la economía monetarias se establece como un modelo en donde la moneda comienza a ser un símbolo de peso en el proceso de intercambio, para llegar a una economía global en donde todos los países del mundo se han visto inmiscuidos de una u otra manera, todo esto llevando a un concepto de economía compleja (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

En tal sentido se vienen desarrollando propuestas de nuevos paradigmas desde áreas transdisciplinarias en donde se conjugan varias dimensiones ancladas a conceptos complementario y adaptativos, en pos de formar nuevos criterios y vertientes de modelos económicos que sustenten ante todo la sostenibilidad y que conjuguen con cultura y medio ambiente, es así que las propuestas devenidas desde la geoeconomía, los colores de la economía, economía de la tercera revolución industrial y economía cultural..., deben ser sustento y sustrato de análisis, dando paso a temas de falsacionismo como condición y fundamento teórico, en el afán de introducir nuevos paradigmas y planteamientos de propuestas alternativas que dejen espacio a un debate para términos que se desliguen de economía hacia términos más manejables como estilos de vida , cooperación y participación (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Justificación e Importancia

En un ejercicio intelectual que lleva a interaccionar geoeconomía con cultura y desarrollo, es importante desplegar las dimensiones que de ella se desprende a fin de consolidar contextos de pensamiento que avalen la hipótesis: *La cultura engendra sociedades que se afiancen en el desarrollo sostenible*. Al contextualizar a la cultura como un sistema complejo, ella podrá nutrirse de elementos concurrentes y complementarios que abonen a su

comprensión, pues al ser el resultado de un proceso de revolución cognitiva del ser humano que data de aproximadamente 70.000 años, en diferentes rincones del planeta se gestó pensamientos locales en una lucha por estructurar sistemas sociales en donde el común denominador era el de visualizar a lo suyo como verdad y a lo foráneo como antagónico. La cultura emergió del nomadismo, el sedentarismo, la mitología, la filosofía, la ciencia, las revoluciones industriales y sigue aún un camino que pensado desde la unificación del ser humano en el planeta nos debería llevar a formar una civilización terrestre.

De otro lado, el desarrollo sostenible como política internacional nacida de los organismos que regentan al paradigma de la sociedad global, surca en nuestros tiempos como un barómetro de un crecimiento económico que debe desacelerar sus ideas infinitas de apropiación de los recursos naturales del planeta. Así mismo, tendrá diferentes dimensiones de estudio entre las que destacamos a la educación de calidad, la ciudadanía mundial, los derechos humanos, los estilos de vida sostenibles, la igualdad de género..., como condiciones de encuentro que deben ser estudiadas con sustentos científicos y de un mundo real, en donde la dialéctica sea el eje de comprensiones del cómo abordar la relación cultura – desarrollo sostenible, a manera de un imprinting social que debe priorizar a la apología de la vida en su máxima expresión (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Alcance

En una primera instancia será de tipo exploratoria, en una segunda se abordan casos prácticos vigentes que abonen a las comprensiones de las comunidades Yachachikux en temas de culturas planetarias y desarrollo sostenible como su condición de encuentro; En la última fase nos inducirá a desarrollar comprensiones complejas de los resultados del estudio devenidos de revisiones de literatura de casos reales en el sistema geoeconómico mundial y geoeconomía azul. (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Planteamiento del Problema

El análisis de la compleja construcción cultural, explorada a través de las dimensiones que abarcan el origen de la vida, la evolución de las especies, la historia de la humanidad, las verdades culturales, el conocimiento adquirido, las interacciones complejas, la armonía entre diversos elementos, y la lógica global, proporcionará una base sólida para examinar tanto el desarrollo sostenible como la geoeconomía azul a través de un enfoque académico reflexivo y una revisión exhaustiva de la literatura, que nos lleven a establecer casos existentes que sirvan de referencia para generar discusiones sociales que permitan afrontar brechas a favor de plantear ideas de desarrollo, sostenibilidad e ideas de economía azul (Red cultural Yuracomplexus, 2023).

Pregunta de Investigación

¿Cuál es el modelo de geoeconomía azul que interacciona las comprensiones de sus variables como punto de encuentro en un sistema intercultural internacional investido de desigualdad cultural?

Objetivo

Objetivo General

Analizar las dimensiones de la geoeconomía azul como condición de encuentro de un sistema internacional investido de desigualdad cultural, para identificar aquellos elementos que abonen a su comprensión.

Objetivos Específicos

1. Analizar las teorías de la geoeconomía azul que nos sirva como un camino que aborden comprensiones de la desigualdad cultural, para identificar aquellos elementos que abonen a su comprensión;
2. Establecer la metodología de la red cultural Yuracomplexus como camino metodológico que sustente el caminante no hay camino en las comprensiones de la geoeconomía azul;

3. Presentar los resultados obtenidos de la investigación que identifique la relación existente entre la geoeconomía azul como punto de encuentro del sistema internacional;
4. Plantear las discusiones del estudio de la geoeconomía azul como condición de encuentro de un sistema internacional investido de desigualdad cultural, a fin de identificar los elementos necesarios que configuren propuestas que abonen a su comprensión.

Capítulo II

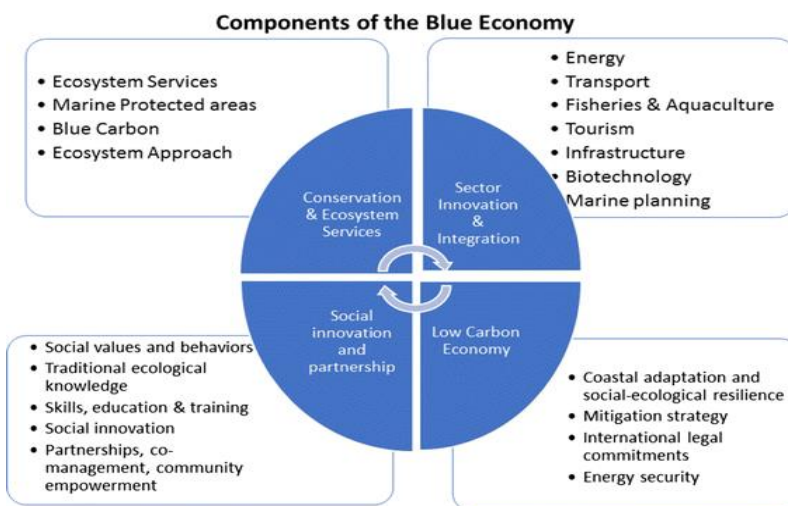
Marco Teórico

En el año 2010 nace el término economía azul, desde la premisa de que la naturaleza por años siempre ha traído abundancia sin tener que vulnerar recursos y generando una riqueza a largo plazo. Es importante promover modelos eficientes de producción, que a su vez nos den una rentabilidad sin tener que alterar el funcionamiento de los ecosistemas (Pauli, 2010).

La geoeconomía azul es un campo económico emergente que está tomando fuerza de la mano con ideas ambientales de sostenibilidad a largo plazo, el mismo busca la sostenibilidad del agua. En el presente documento nos basaremos en un modelo ya planteado de la geoeconomía azul, el cual será aplicado para poder explorar cada uno de las variables presentes.

Figura 1

Modelo de Geoeconomía Azul



Nota. La figura denota la interacción de las variables que conforman el modelo de la economía azul y las dimensiones que interactúan en ese modelo desde la visión del autor. tomado de: https://www.researchgate.net/publication/323831717_Charting_the_course_for_a_blue_economy_in_Peru_a_research_agenda

Conservación y Ecosistemas

Se puede entender la primera variable del modelo planteado, como la interrelación de cuatro sub variables que conducen a comprensiones devenidas desde: los servicios de ecosistemas aprovechados de manera sostenible; las áreas marinas protegidas que existen en todo el mundo; el carbón azul que serán ecosistemas del mar que almacenan carbono; y el enfoque ecosistémico que nos ayudará a tratar el tema de la sostenibilidad. Esta economía azul podría llegar a surgir cuando existe un equilibrio entre dos aspectos totalmente opuestos como es la protección de áreas marinas y el aprovechamiento de los mismos para el crecimiento y el desarrollo (Lee, Noh & Khim, 2020).

Se puede señalar que las $\frac{3}{4}$ partes de la tierra están compuestas por agua, por lo que el aprovechamiento de los ecosistemas marítimos y los servicios que nos ofrecen, vienen a ser imprescindibles para el desarrollo. Es importante encontrar la forma de poder aprovechar los beneficios y combatir las amenazas del uso de la economía oceánica (Vazquez, 2021).

Algo semejante ocurre con un sector importante nombrado como de carbón azul, el cual serán zonas de manglares, marismas y pastos marinos. Estos tienen una gran importancia en la acumulación de carbono en su suelo, controlar el cambio climático y ser hábitat de no solo peces, sino también aves. De hecho los gobiernos jugarán un papel importante al crear proyectos y dar prioridad al carbón azul, algunas vías pueden ser las políticas claras alineadas a flujos de financiación y creación de incentivos para el cuidado y el uso sostenible (Murray & Milligan 2023).

Sector Innovación e Integración

Después, nos encontraremos con nuestra segunda variable de estudio que nos muestra cómo se pueden relacionar sub variables como energía, transporte, pesca y agricultura, turismo, infraestructura, biotecnología y planeamiento marítimo. Todo esto converge en un verdadero sector de innovación e integración dentro de nuestra economía azul.

En primera instancia, el sector energético comprende uno de los más esenciales sectores para el correcto desarrollo y funcionamiento de casi todas las actividades contemporáneas que la población desempeña. Al respecto, Manzano (2022) sostiene que en la actualidad, Ecuador y en general América Latina es uno de los pioneros en generación y distribución de recursos renovables en el mundo (p. 5), encontrándose entre estos recursos, aquellos ligados a la energía, de distinta naturaleza: eléctrica, eólica e incluso solar. Asimismo, el transporte representa un papel importante, pues propicia a los habitantes de una región la posibilidad de movilizarse desde un punto específico a otro; valiéndose de diversas opciones para tal efecto. Dependiendo del lugar, existen varias modalidades de transporte, entre las más destacadas: terrestre, aérea y marítima.

Por otro lado, los sectores acuícola, pesquero y biotecnológico guardan una estrecha relación, debido a las actividades en común que estos poseen. Por ejemplo, la innovación y nuevos descubrimientos biotecnológicos de la actualidad benefician a los productores pertenecientes al sector acuícola, debido a la incorporación de estrategias sostenibles de tratamiento y cría de especies acuáticas que a su vez propician al sector pesquero, pues la mejora en productividad genera un crecimiento económico considerable. En suma, es imperativo destacar la transversalidad de estos sectores y su interconexión en pos de un objetivo común.

Por supuesto la introducción efectiva de la economía azul requiere un plan marítimo en el que actores clave como gobiernos, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las empresas que aprovechen los ecosistemas acuáticos desempeñen un papel clave para garantizar una gestión adecuada de las áreas marinas. Su responsabilidad radica en que estamos en un momento maravilloso para aprender sobre la gestión del medio marino. Es una forma práctica y eficaz de satisfacer necesidades de forma sostenible, y muestra el compromiso con estos ecosistemas.

Finalmente, el turismo, que supone uno de los sectores más productivos en países que se encuentran en vías de desarrollo ya que gran parte de la población subsiste gracias a las actividades turísticas varias que se generan dentro de un territorio. En el Ecuador, la mayor concentración se encuentra en espacios costeros, puesto que el país cuenta con atractivos especiales que atraen la atención de visitantes, tanto nacionales como extranjeros. Sin embargo, la actividad turística va más allá; las zonas andinas y amazónicas también sugieren una importante influencia por aquellas características propias que muchos encuentran desafiantes e interesantes.

Economía de baja emisión de carbono

Esta corresponde a la tercera variable del modelo propuesto, la economía de baja emisión de carbono contempla cuatro sub variables que conducen a comprensiones devenidas desde: la adaptación costera y resiliencia socioecológica; estrategias de mitigación; compromisos legales internacionales; y seguridad energética. De esta manera la transición a una economía de baja emisión de carbono de acuerdo a Atteridge y Strambo (2021) está basada en que cada vez se siente más la presión sobre los países por descarbonizar el planeta y dar cumplimiento a objetivos internacionales que limiten el cambio climático, sin embargo, plantea también que hay que considerar la presencias de diferentes realidades en tratar de alcanzar estos objetivos por cuestiones de oportunidades y costos que no son distribuidos de manera equitativa pudiendo causar pérdidas y dificultades especialmente en aquellos sectores productivos de aquellos países que tienen actividades intensivas de carbono incluida la extracción de combustibles fósiles. Es por esto que se consideran dentro del modelo propuesto la capacidad de adaptación costera y resiliencia socioecológica que para Torres et al. (2019) significa la capacidad de un sistema socioecológico de considerar como oportunidad la vulnerabilidad de procesos derivados de perturbaciones en un contexto cambiante y poder conservar sus funciones que orienten a las comunidades internacionales a no estar

vulnerables, lo que permite entenderla desde tres enfoques como la resiliencia ecológica, social y técnica.

Basados en lo anterior es vital considerar dentro del proceso de la economía azul considerar estrategias de mitigación del cambio climático que según la ONU (2022) comprende la reducción de combustibles de origen fósil y la deforestación para garantizar el bienestar a largo plazo de la humanidad. Además, plantea la idea de vital cumplimiento de los compromisos legales internacionales como el Acuerdo de París para que los grupos de países como el G7 o los BRICS que aún no han sido capaces de formular las promesas respecto al cambio climático lo hagan.

Innovación Social y asociaciones

La innovación social y las asociaciones corresponden a la cuarta variable del modelo propuesto por Potts, que para su entendimiento detalla cinco sub variables que conducen a comprensiones devenidas desde: los valores y comportamiento sociales; conocimiento ecológico tradicional; habilidades, educación y formación; innovación social; y asociaciones, cogestión y empoderamiento comunitario a fin de comprender la interacción de los sistemas comunitarios dentro de la geoeconomía azul. En otras palabras la innovación es un proceso catalizador de ideas que influyen en el nivel de conocimiento y la aplicación del mismo para la tangibilización de iniciativas que generen rentabilidad para las empresas y sociedades, de este modo Rojo (2019) manifiesta que la innovación es un factor determinante de la sostenibilidad, en el sentido que proporciona un beneficio compartido entre los actores que intervienen en el proceso como las sociedades y las empresas.

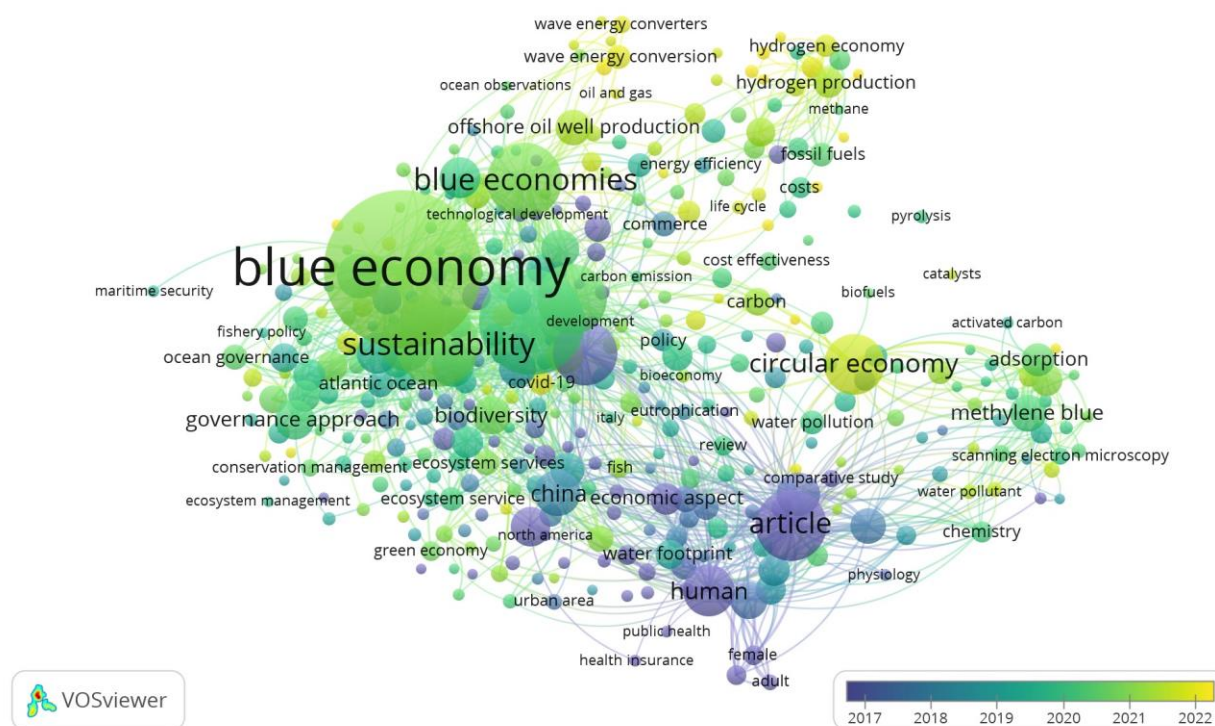
En ese sentido, la diversidad de actores que intervienen en el proceso innovativo y de desarrollo van a verse influenciados por los valores y comportamiento sociales que devienen de antecedentes culturales que como indica Márquez (2021) comprenden más allá de expresiones artísticas o literarias de una región, ya que al hablar de cultura se involucra comportamientos que caracterizan a los individuos y comunidades y su relación con la naturaleza, reflejado así

muchos de los problemas medioambientales actuales que tienen que ver con la forma de vivir, y la educación ambiental que se proporcionen a las sociedades para la prevención, adaptación o mitigación del impacto medioambiental a los ecosistemas. Lo que nos lleva a la consideración del conocimiento ecológico tradicional como parte de estas formas de mitigación y adaptación de los saberes ancestrales de pueblos indígenas por ser un sistema de conocimiento dinámico que por su forma de abordar la relación política-económica de los ecosistemas naturales han despertado especial interés a nivel mundial. Así mismo, de acuerdo a Hernandez (2020) el conocimiento ecológico tradicional va de la mano con procesos investigativos pueden servir como base para el desarrollo y conservación de los ecosistemas con un mayor nivel de éxito por los valores que proporciona este tipo de saber ancestral en la conservación del medio ambiente, los valores que identifica son : la supervivencia de formas de vida indígenas y locales (mejorar los niveles de vida con la explotación de recursos) , manejo óptimo de los recursos naturales (regulaciones que controlan actividades productivas por época) y la resiliencia ambiental (adaptabilidad y alternativas para hacer frente al cambio climático).

Por último, considerando la cooperación de los sistemas comunitarios se considera dentro de estas subvariables las asociaciones, cogestión y empoderamiento de las sociedades que según Lobo (2021) los conceptos antes mencionados tienen un carácter potenciador de la autonomía, autogestión, pensamiento crítico e, incluso, libertad.

Figura 2

Mapa de densidad por palabras clave



De la data extraída del sistema bibliométrico Scopus se puede denotar la densidad mundial de publicaciones de acuerdo a las palabras clave utilizadas. De su lado los colores indican el periodo de tiempo de las publicaciones y la dimensión de las esferas indica la concurrencia en la que estas palabras son utilizadas por diferentes autores. Así se logra observar que los países que más abordan este tema son China y Estados Unidos, donde los ejes focales son la economía azul, sostenibilidad y economía circular.

Capítulo III

Método y metodología

Método

El método bajo el cual la investigación pretende ser realizada es el denominado juego de las interacciones que es propuesto por Edgar Morín que sostiene que:

Según Morín (1977) las interacciones se refieren a las acciones mutuas que alteran el comportamiento o la esencia de los elementos, cuerpos, objetos y fenómenos que están presentes o que ejercen influencia entre sí.

1. suponen elementos, seres u objetos materiales, que pueden encontrarse; (elementos son las variables de análisis)
2. suponen condiciones de encuentro (propuestas de comprensión), es decir, agitación, turbulencia, flujos contrarios, etc.; Factores de autoorganización (los resultados)
3. Siguen pautas o limitaciones que están ligadas a la naturaleza de los elementos, objetos o seres involucrados.
4. Bajo circunstancias específicas, pueden transformarse en relaciones recíprocas, como asociaciones, uniones, combinaciones o comunicación, lo que resulta en fenómenos organizativos.

El método que cubre la investigación está abordado desde el juego de las interacciones propuestas por Edgar Morin en su anti método, misma que trata de interrelacionar todos los elementos que intervienen a manera de un *Unitas multiplex* es decir la unidad de estudio en la multiplicidad y la multiplicidad en la unidad dando como resultado visiones hologramáticas del estudio de la geoeconomía azul. El método complejo es entendido como un proceso que no deja por fuera ninguna variable de estudio, en la actualidad la ciencia estudia los fenómenos desde diferentes ópticas. Todo está interrelacionado, la economía con la geografía, la economía con el agua, la geografía con el agua. La metodología contribuye a abordar temas

de comprensiones relacionados a la geoeconomía azul, entendiendo que la misma se soporta en la interacción de las variables de análisis que El enfoque de investigación aplicada comprende el cualitativo, dado que llega a tener la misma validez que una investigación cuantitativa considerando que la diferencia de estas herramientas radica únicamente en el objetivo, capacidad de descubrimiento y el tipo de estrategia de cada uno, de este modo, la aplicabilidad de estas se da en contextos totalmente diferentes y la habilidad del bajo diferentes visiones establecidas por modelos económicos y de desarrollo en el mundo, permitirán abordar los resultados más relevantes relacionados a la geoeconomía azul.

Metodología

Enfoque de investigación Cualitativa

El enfoque de investigación aplicada comprende el cualitativo, dado que llega a tener la misma validez que una investigación cuantitativa considerando que la diferencia de esta herramienta radica únicamente en el objetivo, capacidad de descubrimiento y el tipo de estrategia de cada uno, de este modo, la aplicabilidad de estas se da en contextos totalmente diferentes y la habilidad del investigador de cómo la aplica en los casos específicos que mejor se adapten cada una de estas (Piña, 2023)

De esta manera, al considerar un enfoque cualitativo en esta investigación nos permite abordar las diferentes situaciones que se presentan a nivel mundial, dado que el la geoeconomía azul por la diversidad geográfica y de recursos de los diferentes países implica distintas maneras de abordar una metodología que permita un uso eficiente y productivo del recurso hídrico, además que no es únicamente el uso en su estado natural, sino todas aquellas actividades y productos derivados que pueden venir de actividades relacionadas.

Por su finalidad Aplicada

Según un estudio realizado por Castro, Gomez y Camargo (2023), la investigación aplicada recurrirá a los resultados obtenidos de las investigaciones básicas con el único objetivo de solucionar problemas específicos que se plantean. Este tipo de investigación se

fundamenta en usar el conocimiento existente en el área y aplicarla para resolver problemas inmediatos establecidos.

En este sentido, la investigación explorará la información ya existente en trabajos de interés que tengan fuentes fidedignas para poder dar a conocer soluciones a los problemas planteados alrededor del tema de la geoeconomía azul y las diferentes formas de aplicación en varios países . Todo esto en un periodo de tiempo corto contrario con el de una investigación básica y generando un impacto social más relevante, como lo hacen las investigaciones de este tipo.

Por las fuentes de información Documental

En el ámbito de la investigación, la recopilación de información documental es un método que implica la recopilación de una diversidad de recursos que se utilizan como elementos fundamentales en el desarrollo de nuestras investigaciones. Estos recursos pueden abarcar una amplia gama de materiales, como libros, revistas, actas de congresos, tesis, informes científicos, documentos gubernamentales y oficiales, medios impresos, así como otros tipos de documentos como registros de quejas, folletos, carteles, fotografías, medios audiovisuales y grabaciones sonoras (Iturralde y Girado, 2023).

En ese sentido, se puede decir, que los medios de investigación son amplios y variados que dependiendo del autor y enfoque de la investigación nos permite analizar diferentes aristas, lo que permite estudiar de manera amplia y variada.

Por las unidades de análisis in situ

De acuerdo con las investigaciones de Sánchez y Suarez (2017), el modelo in situ toma el objeto de estudio y lo analiza en el mismo terreno donde se encuentra o acontece. Esto da la seguridad al investigador de que los datos se analicen de manera correcta, así mismo el

registro de la información consultada se podrá hacer detenidamente y sin equivocaciones (p.20).

El modelo in situ en la presente investigación se usará para analizar las diferentes formas de aplicación en diferentes países que tienen presente la geoeconomía azul. Con el objetivo de establecer un análisis detallado y metodológico que permita explicar y desarrollar resultados confiables y un valor social sobresaliente en el campo de estudio.

Por el control de las variables No experimental

De acuerdo a Guevara et al. (2020) una investigación experimental está enfocada en establecer un control sobre aquel fenómeno que se pretende estudiar empleando un razonamiento hipotético-deductivo, donde se emplean muestras representativas, diseño experimental como estrategia de control y una metodología cuantitativa. Además, el carácter de este tipo de investigación es por medio de las variables identificar la “causa y efecto” por medio de un experimento que se haya establecido en base a una causa.

Por ende, una investigación experimental necesita identificar una “causa” para plantear variables dentro de un modelo metodológico de análisis de datos cuantitativos para identificar el “efecto”. Es por ello que considerando las dimensiones de la investigación a un nivel geoeconómico mundial es difícil plantear un estudio que sea aplicable para todas las situaciones que implica la geoeconomía Azul, así, considerar un modelo de análisis de variables no experimentales favorece al estudio de porque analizamos un modelo geoeconómico y no la situación específica de determinada región .

Por el alcance Descriptivo

Según Garces (2000), la investigación descriptiva se enfoca en proporcionar una descripción detallada de los eventos o variables específicas, con el objetivo de comprender, analizar e interpretar su significado. Por lo cual, se describe en la presente investigación cada

una de las variables, llegando a comprenderlas en cada uno de sus niveles y analizando cómo interpretar de una manera entendible su significado. Para ello es necesario un amplio conocimiento del tema, puesto que sin este último, no se podrá dar a conocer correctamente cada una de las características que componen las variables.

Instrumentos de recolección de información Bibliografía

La revisión bibliográfica según Codina (2020) es vista como una herramienta crucial para evitar riesgos en la investigación, puede identificar faltantes y oportunidades en el conocimiento que ya existe. De esta manera al plantear el marco teórico y metodológico en una investigación permite abordar con diversidad e ideas innovadoras la investigación, es así, como permite tener acceso a teorías y conceptos fundamentales sin tener que repetir investigaciones o hacer uso de teorías obsoletas.

De esta manera, considerar una recolección de datos bibliográfica favorece a la investigación en el sentido que permite un enfoque amplio, analizando y considerando hechos actuales basados en teorías recientes que soporten la investigación.

Procedimiento para recolección de datos Técnica documental

Para la sustentación y recolección de información relevante que contribuya al desarrollo del trabajo, es preciso realizar un proceso de indagación que aporte significativamente en la determinación y cumplimiento de las diversas etapas investigativas. Es por ello que, según Castillo (2002), la técnica documental supone una serie de variables subordinadas. Inicialmente, la define como un proceso sistemático a través del cual se obtiene una información, datos o referencias que se ajustan a las necesidades de una situación específica emitida por un usuario (p. 1).

Posteriormente, la misma autora sostiene que existe una investigación documental, pero

con un enfoque temático que ayude a la resolución de un problema establecido o que se pretende solventar. Por ejemplo, un acercamiento investigativo que ayude a la resolución de una pregunta concreta, un análisis de elementos y datos ya existentes; o un proceso de búsqueda actualizada en la que se observe información relevante en un intervalo no muy extenso.

Asimismo, la utilización de bases de datos en revistas indexadas y que representan renombre en el actuar indagador supone un eje fundamental e imprescindible para filtrar la información y tomar aquella que demuestran veracidad y rigurosidad en su elaboración.

En relación al presente proyecto: procesadores de búsqueda, redes de distribución y hospedadores de producción científica fueron requeridos, a fin de organizar adecuadamente el material bibliográfico de modo que sea accesible y de uso coherente en la redacción del documento. Entre ellos se usarán sitios como: Google académico, Scielo, Dialnet, Jstor, IMO, NOAA, periódicos digitales y páginas de organizaciones no gubernamentales.

Cobertura de las unidades de análisis Censo

Entendiendo que el censo es un procedimiento estadístico de estudio aplicable en varias situaciones y considera variables correspondientes a: dimensiones como el tamaño, la ubicación geográfica, la demografía por edad, estado civil, ocupación, nivel educativo y la configuración de los hogares de la población, entre otras áreas temáticas, ofrecen información valiosa que puede ser utilizada para analizar y tomar medidas en relación a las condiciones de vida. (Manzano, 2022)

En ese sentido, entendiendo que el censo tiene un amplio nivel de variables, y que para determinar un estudio no dejamos ninguna de está fuera, es fundamental para poder abordar el ámbito de la geoeconomía a nivel mundial en distintas realidades para determinar aquellos puntos de encuentro que se pretenden comprender.

Procedimiento para tratamiento y análisis de información Modelo Verbal

En los diferentes motores de búsqueda que se ocuparán durante la investigación, se encuentra una cantidad de información la cual será usada para el desarrollo y obtención de resultados en relación a la geoeconomía azul y sus diversas formas de aplicación en varios contextos, que al finalizar desembocará en una discusión. En este sentido sostiene Neves (2006) los investigadores tienen en el modelo verbal un gran aliado para la obtención de datos verbalizados durante el proceso de recolección de información. Basándose en la lectura obtenida durante la ejecución de una tarea o la resolución de un problema. Posibilitando el análisis y sistematización de datos (p.50).

Todo ello con la finalidad de simplificar la investigación cualitativa del tema abordado. En este sentido, el modelo verbal se presenta como una herramienta útil y eficaz. Para ello, se pone en marcha una recolección de información en literatura científica ya realizada y sobre resultados ya obtenidos en investigaciones previas o por otros autores. Asimismo, servirá como herramienta para llevar a cabo una redacción simplificada de todos los datos para finalmente plantearlos en la discusión con base al contenido del marco teórico.

Capítulo IV

Resultados

América del Norte

La geoeconomía azul es un tema de gran relevancia a nivel mundial, especialmente para aquellos países que buscan optimizar sus recursos hídricos, aprovechando los beneficios resultantes de la aplicación de este tipo de economía y así contribuir a una economía más sostenible. En América del Norte, Estados Unidos y Canadá gestionan de manera individual la geoeconomía azul como un principio fundamental para su progreso, en tal sentido las políticas asociadas a geoeconomía azul difieren desde las visiones que cada país tenga en este tema, Estados Unidos se clasifica como un país marítimo, ya que sus costas se extienden por tres océanos: el Ártico, el Atlántico y el Pacífico, sumando un total de más de 152,887 kilómetros de litoral. Para el 2021, el sector de la geoeconomía azul se mantuvo relacionada a actividades turísticas, recreación, transporte, pesca comercial y recreativa, investigación, bienes y servicios, aportó 373 mil millones de dólares al Producto Interno Bruto (NOAA, 2023) evidenciando la contribución que este sector tiene en la economía nortamericana y que están estrechamente relacionadas con las fuentes de agua y los ingresos de la población y al país.

Asimismo, se evidencia un fuerte compromiso social con la preservación de este recurso; tan solo en Miami, para el 2022 se imponían multas que superaban los 2.500 dólares por amenazar la calidad del agua y contaminar ecosistemas (Menéndez, 2022). Las leyes aplicadas fomentan una cultura de cuidado entre los ciudadanos, que a su vez facilita la generación de nuevas propuestas de prácticas sostenibles y la preservación a largo plazo de los recursos hídricos.

Por otro lado, es importante considerar la asociatividad entre los países que comparten océanos. Hasta el momento, no se han implementado políticas que fomenten una colaboración

en la preservación de las aguas internacionales. Esta falta de cooperación se evidencia en problemas como la constante contaminación y el abuso de los recursos hídricos. A pesar de contar con normativas internacionales, como el tratado de Kyoto, se observa la invasión de zonas ricas en ictiología, avances tecnológicos no sostenibles, el impacto del cambio climático y una desigualdad de condiciones.

En este contexto Canadá ha logrado el desarrollo de bienes y servicios que permiten el buen uso de los recursos hídricos, experiencias que pueden ser trasladadas a sus país vecinos u otros países. Canadá es un país que en las últimas décadas ha enfrentado problemas por el cambio climático, el deshilo de los glaciares polares y problemas meteorológicos mediante devenidos de pronósticos a nivel nacional y mundial. Por lo tanto la meta es ofrecer productos innovadores y de alto valor para hacer frente a posibles amenazas climáticas que puedan afectar directamente a la economía azul (IMO & WMO, 2019). De esta manera se aplica una protección para los servicios y ecosistemas que puedan verse afectados por las variaciones climáticas, tales como aquellos vinculados al comercio marítimo, la industria petrolera, la pesca y los viajes.

Se reconoce en los países del continente la importancia de este tipo de economía y se crean estrategias como por ejemplo la Estrategia de la Economía Azul 2040 creada por el Consejo de Pesca de Canadá y la Alianza de la Industria Acuícola Canadiense. Con el objetivo de continuar apoyando la recuperación económica post pandemia, las instituciones mencionadas han desarrollado esta propuesta enfocándose en puntos como la alimentación a futuro, destacando a los alimentos del mar como una buena opción por su bajo nivel contaminante, debido a que las proteínas de este animal son muy bajas en carbono y que su producción ocupa poco espacio, siendo buena para el medio ambiente (FCC & CAIA, 2020).

Finalmente la geoeconomía azul en América del Norte aún se encuentra en desarrollo, explorando formas de enfrentar las problemáticas que afectan a cada variable y, al mismo tiempo, de aprovechar de manera sostenible los recursos marinos. El objetivo es promover el crecimiento económico y mejorar las condiciones de vida de las personas que residen en zonas costeras. Es fundamental fomentar iniciativas conjuntas que busquen una recopilación y uso más efectivos de la información, así como el desarrollo adecuado de estrategias relacionadas con los bienes y servicios acuáticos en esta región del continente.

América Latina y el Caribe (ALC)

La distribución geopolítica de esta región considera una división de la misma en tres grupos, que son: Mesoamérica, el Caribe y América del Sur, que conforman la denominación de (ALC) . Es importante acotar que dentro de estas dos últimas subregiones según CEPAL (2022) incluyen una extensión de agua de aproximadamente 16 millones de kilómetros cuadrados y una línea costera que se extiende por más de 70,000 kilómetros. Para 22 naciones de la zona, el océano constituye más del 60% de su territorio bajo soberanía. De esta manera, se puede dar indicio de la relevancia que tienen el uso de los recursos marítimos como tal en las economías de la región.

En el año 2022, la Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe, en su estudio sobre el panorama de océanos, mares y recursos marinos en América Latina y el Caribe evidencia que el uso de recursos provenientes del mar de los países de ALC es deficiente y que no va de la mano con el cumplimiento del ODS 14 “Vida Submarina”. De esa manera, ofrece una solución basada en puntos de encuentro para la región, así los ecosistemas marinos que se encuentran dentro de la extensión territorial de ALC ofrecen beneficios palpables en lo que corresponde a subsistencia, seguridad alimentaria, secuestro y almacenamiento de carbono, transporte marítimo y recreación. Al mismo tiempo señala que la mayoría de los países de la región cuentan con estrategias, planes y programas que tratan de cumplir con las metas del

ODS 14, no se está tomando en cuenta las oportunidades potenciales que existen al mitigar el cambio climático en estas áreas. De esa manera, las oportunidades que propone CEPAL para la región están relacionadas con la energía renovable en océanos, transporte marítimo, ecosistemas marinos costeros, pesca, acuicultura y cambios en la dieta, y el almacenamiento del carbono en el lecho marino. Así, se pueden destacar el potencial técnico de la región para la producción eólica marina, que dicha idea se encuentra respaldada por una iniciativa del Grupo Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional (CFI) que en el año 2019 lanzaron un atlas con el potencial por región de desarrollar este tipo de energía. Al mismo tiempo se hace énfasis en que se debe restaurar los ecosistemas de carbono azul de la región como son los manglares, e impulsar actividades relacionadas con la pesca, ya que dentro de estas praderas marinas, el cultivo de algas ha demostrado sustentabilidad económica. Por último, dentro del estudio se considera una opción viable la captura de carbono para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) teniendo en cuenta que desde el año 2015, un centro de captura y almacenamiento de carbono ha estado operando en América del Sur bajo la supervisión de Petrobras, ubicado en la Cuenca de Santos en Brasil.

En tal sentido algunos datos relevantes que han sido publicados por la CEPAL pueden ser abordados de ejemplos como Brasil con la captura de CO₂ en el lecho marino que en 2017 alcanzó un hito en la captura de dióxido de carbono, donde se logró capturar y reinyectar 7 toneladas métricas de CO₂, en años posteriores también alcanzaron niveles de inyección de 2,5 toneladas métricas de CO₂ mediante 10 unidades flotantes de carga y descarga. Además, está el caso de México en la recuperación de los ecosistemas marinos (mangle rojo) en el Delgadito, Baja California, que combate el cambio climático en áreas como el aumento del nivel del mar y captura del CO₂, según Cortés et al. (2020) en el proyecto desarrollado entre 2014 a 2017 se trasplantaron aproximadamente 40.000 plántulas de forma artesanal, que en la actualidad están formando nuevos manglares sobre varios kilómetros de playa y contribuyó a la colaboración a nivel comunitario y generar conciencia medioambiental. Por otro lado, en lo que

respecta a energía eólica marina de acuerdo a World Energy Trade (2022) los países con potencial de la región son Brasil y Colombia, ya que presentan significativas iniciativas regulatorias para desarrollos eólicos en el mar, de esa manera la actividad eólica marina estiman contará con para 2032 con una tasa de crecimiento anualmente de 15,4%, que es cuando se espera se pongan en marcha los proyectos y llegando a alcanzar una capacidad de 34 gigavatios (GW) en 2050.

Por último en el caso de Ecuador como parte del estudio por estar dentro de la región y teniendo en cuenta que su espacio costero corresponde a más de 5 veces la extensión continental del país y es una de las principales fuentes de alimentos, turismo y recreación, energías renovables y transporte hoy en día enfrenta desafíos debido al cambio climático, la contaminación, residuos plásticos, la sobrepesca y otros. Un ejemplo de este último factor es lo que pasó con China en 2017 donde Ecuador incautó pesca ilegal y 297 buques pertenecientes a dicho país, que contenían 300 toneladas de pesca ilegal, incluyendo aquellas especies protegidas y en peligro de extinción, como tiburones martillo y pepinos de mar. Sin embargo, este tipo de sucesos han sido habituales a lo largo de los años incluso llegando a amenazar la Reserva Marina del país en 2022. De esa manera, según Subía & Subía (2022) el territorio ha desarrollado una amplia gama de experimentos en política marítima que ayuda a proteger sus ecosistemas marinos como son la Política Oceánica y Costera (POC), el Plan de Ordenamiento Espacial Marino y Costero, la Ley y Reglamento Ambiental, la Ley de Acuicultura y Pesca, el Proyecto Ley de Navegación y Protección Marítima, y la Ley Orgánica del Régimen Especial de Galápagos, entre otras iniciativas locales y regionales, como el Marco Normativo para la Economía Azul Sostenible del Parlamento Andino.

África

Por su parte, África se caracteriza por el gran aporte científico, político, social y de alianzas estratégicas para fortalecer la geoeconomía azul y solucionar de manera eficiente las problemáticas que presenta el mundo en el que vivimos. Esto se puede ver reflejado en

asociaciones como la Unión Africana, teniendo en su marco global de desarrollo, la Agenda 2063, la cual busca enfrentar problemas sociales, económicos, políticos, ..., teniendo a la geoeconomía azul como su principal tema por fortalecer.

Es esencial reconocer la relevancia del sector privado en el fortalecimiento de la gobernanza oceánica y la sostenibilidad de las economías relacionadas con los recursos acuáticos. Estas empresas buscarán alinearse con objetivos, financiar proyectos e impulsar la innovación para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las actividades en torno al agua (Phoré & Benkenstein, 2022). De esta manera, este sector busca mitigar los problemas presentes en la aplicación de la geoeconomía azul. Además, se propone abordar proyectos más pequeños, ofreciendo un soporte sólido y confiable que les permita expandirse internacionalmente con un crecimiento estable.

Un ejemplo de lo anterior mencionado puede ser OceanHub Africa (<https://www.oceanhub.africa/>), una de las primeras incubadoras y aceleradoras de negocios emergentes que se creó alrededor del tema. Esta empresa no solamente brinda un soporte teórico para los nuevos proyectos, también brinda ayuda financiera, contactos de inversionistas, para ayudar a que estos emprendimientos crezcan y generen soluciones.

En consecuencia, es importante una plataforma que pueda facilitar la participación del gobierno, sociedad y sector privado para el intercambio de información, creación de asociaciones y brindar soporte a problemas (Benkenstein, 2021). Todo esto desde un enfoque de una asociación público-privada para brindar soluciones que den al continente Africano como uno de los principales pilares en la conservación y generación de servicios de los ecosistemas.

En tal sentido África tiene una baja contribución a las emisiones de carbono, es posible dirigir un enfoque más significativo hacia políticas que respalden el crecimiento económico y aborden problemáticas como la pobreza y los cambios climáticos que afectan al continente. Ejemplos notables, como Nigeria y Kenia, demuestran cómo, a pesar de su impacto relativamente bajo en las emisiones de carbono que causan el cambio climático, están

implementando proyectos para la generación de energía segura, estrategias de mitigación de carbono en las costas y estableciendo objetivos futuros para enfrentar los desafíos climáticos (Masazul, 2022). Estos países africanos sirven como modelo para otras regiones, mostrando que, incluso sin ser grandes contribuyentes a los problemas climáticos, están comprometidos con la sostenibilidad a través de la adopción de energías limpias para impulsar la geoeconomía azul.

Finalmente, la economía azul en el contexto africano nos revela un potencial para contribuir en el desarrollo económico del continente y la resolución de desafíos globales planteados por organismos como la Unión Africana. Tomando en cuenta todos los sectores de sus economías y no dejando de lado las ideas de pequeños emprendedores, los cuales contribuyen a trascender las fronteras continentales y enfrentar desafíos mundiales relacionados con los recursos acuáticos.

Europa

Cuando hablamos del continente europeo, contemplamos una división geopolítica con aquellos países que forman parte de la Unión Europea (UE). Dado que este bloque económico tiene sus propias reglas del juego en cuanto a la aplicación de la economía azul y se ha erigido como un pilar fundamental para el desarrollo sostenible en la región como modelo integral que busca equilibrar el crecimiento económico con la preservación del medio ambiente marino. En ese sentido es imperativo realizar una exploración de cómo la UE ha integrado la economía azul, adoptado políticas y estrategias que estimulan la innovación y la competitividad mientras buscan la conservación y gestión de los recursos marinos.

En tal sentido, algunos datos de relevancia publicados dentro del Reporte de Economía azul de la Unión Europea del 2023 en base a los siete sectores que manejan para el análisis del sector (recursos marinos vivos, recursos marinos no vivos, energías renovables marinas, actividades portuarias, construcción y reparación naval, transporte marítimo y turismo costero) destacan el aumento de empleos producidos por el sector de energías renovables (eólica

marina) con un aumento de 20 puntos desde el 2010 acompañados de un aumento significativo en el Valor Añadido Bruto (indicador de rendimiento económico) y el aumento del volumen de negocios relacionados con el mar. Por otro lado, entre los sectores emergentes destacan la producción de algas en países como Francia, España y Portugal que son los que cuentan con un mayor número de instalaciones para la producción de este producto y son apoyados mediante proyectos como la Iniciativa Algas para una acuicultura más sostenible y competitiva y servir de plataforma cooperativa y combatir el cambio climático. Con respecto a esto último el Centro Comùn de Investigación de esta comisión ha logrado desarrollar una herramienta que evalúa los impactos medioambientales como inundaciones de las costas y la resiliencia en los sistemas adaptativos ecosistémicos.

Al mismo tiempo, la Economía Azul de la región está experimentando el surgimiento y crecimiento de sectores innovadores que incluyen las energías renovables marinas (energía oceánica, energía eólica marina, energía solar flotante y generación de hidrógeno marino), la bioeconomía y biotecnología azules, la desalinización, la defensa, seguridad y vigilancia marítimas, y la investigación e infraestructuras (submarinos y robótica). Tal como Alemania que es quien actualmente lidera la energía eólica marina proporcionando un 78% de los empleos generando beneficios de casi 850 millones de euros. Otro dato importante es la importancia que le da la región a generar alianzas estratégicas que promueven la cooperación como las que se dan a través del Sustainable Blue Economy Partnership para el apoyo de proyectos transnacionales que aborden áreas prioritarias como: planificación, desarrollo, alimentación y casos de uso de prueba en cuencas marítimas de la Unión europea (Mediterráneo, Mar Negro, Mar Báltico, Mar del Norte y Océano Atlántico).

Todo lo anterior ha significado un importante logro para la Unión Europea dado los problemas presentados con la pandemia de COVID-19 en 2020, el Brexit que reduce gradualmente las oportunidades de acceso a algunas aguas que le pertenecen a Reino Unido de 2021 a 2025 y por último la guerra entre Rusia y Ucrania que ha incrementado el valor de

los combustibles que para la región significa pérdida de rentabilidad en las operaciones. En este contexto, estos sectores poseen un gran potencial para impulsar el crecimiento económico, facilitar la transición hacia prácticas sostenibles y generar oportunidades de empleo y requieren que las regiones europeas diseñen e implementen las políticas de innovación más adaptadas y contextuales para aprovechar la capacidad transformadora de la Economía Azul (Interreg Europe,2022).

Asia

En Asia, se observa una mayor relevancia en lo que respecta a la política y economía que se centra en torno al Mar Pacífico y parte del Océano Índico. Asimismo, los países de la región son miembros de diversas ONG que tienen como objetivo fortalecer estrategias alineadas con la geoeconomía azul.

De este modo en China se entendió la importancia que tenía el cuidado ambiental para seguir siendo uno de los principales exportadores de productos provenientes del mar. El Partido Comunista de China encontró en la geoeconomía azul el camino para ser una gran potencia marítima y generar oportunidades de empleo para las personas que viven en las costas del país. Por esta razón, son los principales financiadores de iniciativas para implementar la geoeconomía azul y obtener beneficios de los recursos naturales. Sin embargo, informes como el de el Centro para la Seguridad Marítima Internacional revelan irregularidades en la pesca procedente de China, la cual vulnera zonas protegidas de países como el Ecuador para conseguir una mayor cantidad de bienes para exportar (Strange, 2020). Siendo uno de los países que vulnera derechos marítimos y genera inestabilidad en la sostenibilidad de los ecosistemas marinos.

Por su parte, India posee un inmenso potencial, ya que los estados costeros contribuyen hasta un 60% del PIB total (Dhowan, 2021). Este porcentaje está centrado en diversas razones, como la abundancia de puertos y buques, el sector turístico costero, una industria pesquera consolidada a nivel mundial, el creciente sector de energía renovable en la

región y el desarrollo conjunto con otros países para mejorar y proteger áreas del Océano Índico. En 2023, India se convirtió en el líder de la Asociación de la Cuenca del Océano Índico (IORA), demostrando su visión de una economía oceánica próspera con estabilidad, fortaleza y resiliencia para todos los países que comparten este océano (Delis & Delis, 2023).

Asociaciones como esta facilitan la búsqueda de innovación y colaboradores que contribuyan a la conservación y generación de servicios, aprovechando de manera adecuada este valioso recurso ambiental compartido.

Otro ejemplo dentro de este continente es Pakistán. Este país tiene una basta diversidad de recursos relacionados con el agua. Los recursos que se pueden obtener de estas zonas son considerados abundantes. A pesar de la variedad de peces, cetáceos, tortugas, algas y corales presentes en la región, la falta de una política eficaz, las tensiones con otros países de la zona y la escasa comunicación entre los diversos departamentos del país constituyen un grave obstáculo para aprovechar de manera eficiente la economía azul (Khan, 2020). La única medida que aún es necesaria para poder beneficiarse de su riqueza, es el empoderamiento de la población para romper los enfoques tradicionales que cierran las puertas al desarrollo de medidas estratégicas eficientes y el crecimiento económico del país.

Derribando brechas que por años los han tenido relegados a pelear por sus recursos naturales.

En relación con lo anteriormente mencionado, es importante señalar que en el Sur de Asia se experimentan las consecuencias de las altas emisiones de carbono. Esto se evidencia en los monzones, los cuales se vuelven más intensos a medida que las emisiones de carbono aumentan, como es el caso de India (El Ágora, 2021). Este continente no cuenta con políticas de emisión de carbono que sean de relevancia para poder enfrentar uno de los grandes causantes del cambio climático y que afecta directamente a los recursos marítimos de las regiones costeras. Por ello organismos como United Nations Decade buscan medidas como la reducción del impacto del carbon negro en el sudeste Asiático con el fin de frenar y crear conciencia de esta problemática. Se puede inferir que la sociedad del continente asiático

enfrenta desafíos para implementar medidas que regulen el uso de recursos hídricos que sean beneficiosas para la geoeconomía azul y la sostenibilidad ambiental.

Oceanía

La geopolítica de los resultados obtenidos del análisis de la región considera a los países de Australia, Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea, considerando que el PNUD y la Universidad de Tasmania en Australia catalogan a estos países importantes por el gran potencial de desarrollo de productividad marina y la capacidad de uso apropiado de recursos naturales, que activamente proponen el desarrollo de proyectos incrementales de “prueba concepto” en disciplinas como la ciencia, ingeniería, las ciencias sociales y las humanidades, buscando potenciar las capacidades en ingeniería marina y costa afuera y de energía renovable marina.

De este modo con una zona económica exclusiva de 10 millones de kilómetros cuadrados, Australia tiene un enorme potencial para utilizar sus océanos para aumentar de manera sostenible la producción de productos del mar y energía renovable. En ese sentido, el gobierno australiano en el año 2020 crea el Fondo de Red Nacional de Agua, una reforma como método de financiación que reunió en una sola cuenta dos agencias anteriores, el Fondo de Desarrollo de Infraestructura y los Préstamos Nacionales. Este nuevo fondo es un vehículo de financiación más sólido dentro del programa integral del gobierno federal australiano dedicado a promover iniciativas de innovación y tecnología. El presupuesto, que asigna 3.500 millones de dólares, es supervisado por la Autoridad de la Red Nacional de Agua durante 10 años y tiene como objetivo trabajar con los gobiernos provincial y federal en tres áreas de proyectos: proyectos grandes, investigación práctica y proyectos pequeños. Al mismo tiempo, el gobierno australiano dispuso un presupuesto de 10 mil millones de dólares para promover proyectos de infraestructura para el uso sostenible del agua en las zonas rurales. El objetivo del programa es promover la sostenibilidad ambiental y aumentar las contribuciones al sector del

agua, tanto en el sector agrícola y de riego como en los ecosistemas de agua dulce (Prior, 2021).

Por otro parte, también consideran asociaciones clave como es el caso con India ya que, desempeñan importantes papeles geopolíticos en la seguridad y estabilidad de la Región del Océano Índico (IOR), esta alianza estratégica está enfocada en dos sectores importantes como la acuicultura y la pesca ilegal irregular. Lo anterior fomenta que los países promuevan prácticas sostenibles como India con su Proyecto de Política Nacional de Acuicultura y Pesca Continental de 2019 y a que Australia se mantenga y desarrolle más la Estrategia Nacional de Acuicultura que viene desde 2017. Por lo tanto, hay un terreno común que ha surgido de la posibilidad de que los dos países compartan prácticas sostenibles en la acuicultura, donde según el Kasliwal (2021) en el futuro, India debería garantizar desviaciones mínimas de los estándares australianos para permitir el flujo de más bienes y una infraestructura segura para el comercio entre los dos países.

Así mismo, Nueva Zelanda centra las propuestas de la economía azul en una comprensión de cinco premisas como que las sociedades deben cuidar sus océanos para asegurar sus alimentos, energía y economía en general; la capacidad de ofrecer desarrollo económico de los océano; la identificación de oportunidades que requiere esfuerzos de inversión en conocimiento y ambientalmente creativos, el reconocimiento de la cultura y los valores de las comunidades costeras y la premisa de que el crecimiento debe implicar una transición fundamental hacia una economía ecológica y socialmente sostenible (Short et al., 2020). El entendimiento de esas premisas formula el pensamiento de desarrollo de la economía azul en Nueva Zelanda adaptada a sus necesidades, fundamentalmente acentúa la importancia de realizar activamente la economía de manera diferente a la más establecida con enfoques de desarrollo sostenible, que normalmente hacen hincapié sólo en las tecnologías de producción, eficiencia ambiental y externalidades negativas. (Lewi, N. et al. 2020). De esa manera para el

año 2023 Aotearoa (Nueva Zelanda) tiene una gestión marina legal y regulatoria compleja con más de 25 regulaciones relevantes relacionadas con el mar.

Así mismo esta Papúa Nueva Guinea dentro del estudio como uno de los 17 países megadiversos del mundo y que se encuentra en el corazón del Triángulo de Coral, hogar del 76% de las especies de coral conocidas en casi 14.000 km² de arrecifes de coral, está amenazada por el impacto climático, está tomando medidas para fortalecer la gestión de su entorno marino mediante la expansión de áreas marinas protegidas y la promoción del sector de la economía azul en el país. En el año 2022 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) lanzó un proyecto conjunto para establecer un Fondo de Incubación destinado a la Economía Azul (BE-EIF) que tenga por fin acelerar las oportunidades de medios de vida sostenibles asociadas al medio marino y los increíbles ecosistemas de arrecifes de coral de PNG, esto con el apoyo del Fondo Mundial para los Arrecifes de Coral (GFCR) y el Fondo Conjunto ODS (JSDGF), el Fondo de Incubación de Economía Azul pondrá énfasis en ayudar a empresas centradas en el mar y dirigidas por mujeres.

Antártida

El continente de la Antártida tiene una gran relevancia para las naciones costeras de todo el mundo, provocando intereses de grandes potencias por el control único de esta zona. En este sentido, existe el Tratado Antártico, que impide que las naciones se adueñen de la Antártida, asignando a cada país una parte de esta zona y fomentando la realización de investigaciones sin conflictos en toda la región. A este tratado se suman el Convenio para la Conservación de Recursos Vivos Marítimos Antárticos (CCRVMA) y la Comisión para la Conservación de Recursos Vivos Marítimos Antárticos (CCAMLR). Estos instrumentos desempeñan un papel crucial al garantizar a largo plazo la sostenibilidad de los ecosistemas del océano Austral, evitando la sobreexplotación comercial de los recursos antárticos (CCAMLR, 2022).

Si revisamos el Tratado Antártico, este apoya que la zona sea usada pacíficamente, con fines de ciencia y de logística. Esto constituye un punto positivo para estudiar la geoeconomía azul y enfrentar de manera positiva desafíos climáticos, de recursos, económicos y políticos. Sin embargo, debemos cambiar el mito de que, cuando el Tratado Antártico se someta a revisión en unos años, los países buscarán aumentar su participación en zonas de interés, desviándose del objetivo principal de fomentar la investigación científica en la región (Young, 2021). Esto requiere diálogo y negociación entre los países, especialmente aquellos que ya tienen una participación significativa y quieren de alguna manera tomar vulnerar la zona.

Se puede señalar, que el continente se ha convertido en una zona perfecta para realizar pruebas que conduzcan a iniciativas prometedoras que lleven a una innovación tecnológica (Promateriales, 2023). Debido a que existen condiciones apropiadas para estudiar energías renovables y organismos vivos que se han adaptado a la zona geográfica, siendo relevante la integración de los países para poder fortalecer investigaciones conjuntas que ayuden al bienestar global.

Por otro lado, esta región alberga ricas pesquerías, con algunas de las especies más comercializadas, como la astromerluza y el krill. En la actualidad, se sabe que la población de krill está en peligro, lo que genera preocupación por la vida de animales que se alimentan de este crustáceo como pingüinos, ballenas y focas (PINCUS, 2022). En desmedro de lo indicado China ha incursionado en la explotación de estos recursos, generando problemas para los demás países participantes del Tratado Antártico, la paz mundial, el equilibrio ecológico y etológico.

Es importante destacar que aproximadamente la mitad del CO₂ emitido por la actividad humana permanece en la atmósfera, mientras que la otra mitad se absorbe equitativamente entre los océanos y la vegetación. El océano Austral de la Antártida, en particular, absorbe

alrededor del 40% de estas emisiones (Samaniego, 2022). Aunque este proceso ocurre de manera natural, es crucial controlar estas emisiones para evitar alteraciones en el ciclo del carbono en esta región y prevenir cambios en el clima global. El océano Austral desempeña un papel fundamental al absorber una parte significativa del calor generado por el calentamiento global.

La geoeconomía azul y la Antártida interactúan en la búsqueda del equilibrio entre la riqueza marina y la preservación del ecosistema. Para lograr esto, los países miembros del Tratado Antártico deberían colaborar con organizaciones como la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCAMLR), con el propósito de hacer frente a aquellos países participantes que no estén cumpliendo con los principios de sostenibilidad en la región. El objetivo primordial sería promover la investigación científica continua y fomentar la cooperación para desarrollar estrategias destinadas a resolver tanto los problemas climáticos como los relacionados con la sostenibilidad.

Ártico

El clima ártico se ha estado calentando a un ritmo tres veces mayor que el global (AMAP 2021), lo que ha resultado en un aumento del consumo de agua, temperaturas y disminución del hielo marino (Meredith et al. 2019). Sin embargo, en conjunto con los esfuerzos de conservación el Ártico es un lugar de expansión económica. Donde se puede generar crecimiento, empleo y desarrollo socioeconómico en la región y más allá; en consecuencia, hay llamadas internacionales y estados árticos, estrategias y políticas para avanzar en la región (Arctic Economic Council 2020; Oxford Research 2018; Foro Económico Mundial 2015). Este análisis de la economía azul del Ártico abarca cinco sectores (transporte marítimo, petróleo y gas en alta mar, exploración y explotación, pesca, acuicultura y turismo de cruceros) en la costa ártica de países como Estados Unidos (Alaska), Canadá, Groenlandia (a través de Dinamarca), Federación de Rusia, así como en el alta mar ártico.

En ese sentido el proyecto “Pan-Arctic Network of Marine Protected Areas 2020- 2022” contiene información sobre el estado actual de los cinco sectores de la economía azul del sector y las tendencias recientes de desarrollo de la economía azul del Ártico. Lo anterior es analizado por el Institute for Advanced Sustainability Studies (IASS Potsdam) que presenta a manera de análisis comparativo la situación de las costas árticas. Dicho informe considera la región en su conjunto, todos los sectores de la economía azul y evidencia que los mismos han estado creciendo en la última década, y lo más importante es que no ha habido señales de declive en ninguna variable.

De esta manera, dentro de los sectores de la economía azul de la región el transporte marítimo es un importante sector de la economía azul en cada uno de los estados costeros del Ártico, y del que se ha logrado registrar que ha experimentado el mayor aumento en el pasado reciente y que si bien dicho sector es más pequeño para Groenlandia también ha comenzado a crecer allí. Un ejemplo que evidencia el crecimiento de este sector es que si bien casi no hay transporte marítimo en alta mar del Ártico, está cambiando con la aparición de condiciones sin hielo en el Océano Ártico que permiten la apertura de la Ruta Marítima Transpolar (TSR). Se prevé que la TSR, que atraviesa directamente el Océano Ártico, podrá ser usada durante al menos una parte del año antes de 2050 (Raspotnik et al. 2020). Además, el sector del turismo de cruceros también es importante en todo el Ártico y ha ido creciendo significando en la actualidad una de las terceras mayores presencias en el ártico, siendo destinos ecológicamente responsables lugares como Svalbard, que a la larga contribuyen en el cambio de perspectivas de aquellos que lo visitan y llegan a transformar a los turistas en defensores y protectores de la región, que es un gran apoyo considerando que el ártico no cuenta un tratado. Por último consideran importante tomar en cuenta que los factores políticos, económicos, sociales, tecnológicos, ambientales y legales impulsan el desarrollo de los sectores de la economía azul del Ártico, y por otro lado factores externos al Ártico, como los mercados y precios globales impulsan el transporte marítimo, el petróleo y el gas y, en menor medida, la pesca y acuicultura.

Otro factor importante en el crecimiento y desarrollo de la región resiliente es el cambio climático como factor externo clave, con impactos mixtos en el desarrollo de nuevas oportunidades, como la reducción del hielo marino para el transporte marítimo, que según llega a impulsar el crecimiento en algunos sectores, mientras que el impacto mixto del cambio climático en la pesca, el aumento de las tormentas y el permafrost es un limitante (Seeger et al., 2022)

Capítulo V

Discusión

Los resultados obtenidos de la región de América del Norte, demuestra como los principales actores partiendo de la primera variable planteada en el marco teórico referente a la conservación y servicios de ecosistemas crean estrategias para el correcto aprovechamiento de recursos relacionados a la economía azul específicamente en cada país. Aplicando de igual forma sus recursos para desarrollar productos innovadores y de alto valor para el progreso mundial, lo cual está relacionado con la segunda variable planteada, siendo otro punto que fortalece esta variable la gran importancia que existe en países de la región como en Estados Unidos donde los sectores de turismo, recreación, transporte, pesca, investigación, bienes y servicios aportar un gran valor al PBI. En lo que respecta a la tercera variable de innovación social y asociaciones, primero se puede saber que existe un compromiso social con el medio ambiente debido a que existen leyes que controlan este hecho y de igual forma incentivan a los ciudadanos a seguir buscando alternativas para el cuidado ;segundo, se presenta una falta de unidad regional en el Norte, esto debido a que las búsquedas no relacionaron organismos que se enfoquen en la conservación y cuidado de solamente la región el América del Norte, por el contrario, existen varias organizaciones que velan a nivel global por la protección marina, por lo que se resalta la falta de compromiso con esta variable en la región. Por último, la baja emisión de carbón en esta región está planteada desde la protección de los alimentos que nos ofrecen los ecosistemas acuáticos, debido a que los peces tienen proteínas bajas en carbono contaminante para el planeta y en un futuro debido a las crisis, serán el principal sustento alimenticio en varios países de la región.

Paralelamente según los resultados de la investigación del bloque territorial de América del Sur se presentan ciertos matices de las variables del modelo de geoeconomía azul, que

encuentran una simetría con la mayoría de las variables que hacen parte del modelo de geoeconomía azul propuesto. En ese sentido, existe potencial de desarrollo de la primera variable sobre la conservación y ecosistema de servicios, ya que se planea la recuperación y establecimiento de nuevas áreas protegidas que sirvan de motor regenerativo en respuesta al cambio climático plasmados en casos de éxito como la recuperación de ecosistemas marinos. Además, en la región también es visible el desarrollo de proyectos innovadores en base a estudios de actores internacionales sobre la capacidad de generación de un cambio energético hacia energías más limpias, con el potencial de aplicación de la “energía eólica marina” favorecidas por las corrientes en el mar pacífico y atlántico. Sin embargo, en cuanto a la tercera variable del modelo económico es evidente que la región tiene iniciativas por la descarbonización y generar ambientes más sostenibles, pero aún es escaso el interés por el desarrollo de proyectos que potencien la capacidad de captación de carbono además de Brasil. Por último, en cuanto a la innovación social y las asociaciones, la capacidad de resiliencia de la región es mucho mayor a la variable anterior, ya que a través de la recuperación de los ecosistemas el cambio de mentalidad y conciencia de las comunidades es más personal y fomenta la asociatividad entre aquellos actores que participan en la economía a velar por un bienestar común. Sin embargo, también hay que considerar hechos negativos como las diferencias en el desarrollo de oportunidades incluso en los mismo países de la región ya que no existe el mismo acceso a recursos, por cuestiones de financiamiento relaciones internacionales con los países del centro, lo que nos lleva a considerar que en la región se tiene disparidades respecto a la innovación social y las asociaciones, ya que si bien por un lado en el sector turismo y áreas protegidas se valora el conocimiento ecológico tradicional las autoridades lo desestiman en cuando se trata de considerar nuevas asociaciones que destruyen a los comunidades culturalmente y ecológicamente, con el fin de fomentar relaciones comerciales internacionales que significan mayor capacidad comercial por nuevas plataformas de intercambio de mercancías y el empoderamiento de las comunidades originarias se ve

minimizado por los intereses de los más poderosos de la región que va en concordancia con decir que estamos lejos de alcanzar alguno de los ODS de la agenda 2030.

De modo similar, la geoeconomía azul tiene un gran avance en todas las variables planteadas con lo que respecta al continente Africano. En primera instancia, la conservación y ecosistemas encuentran su respaldo en iniciativas como la Agenda 2063 de la Unión Africana, que busca abordar problemas sociales y económicos, destacando la importancia de la sostenibilidad de los ecosistemas acuáticos. Así mismo, la relevancia en la gobernabilidad de los océanos y la participación del sector privado, estos contribuyendo a solventar las necesidades de financiamiento, innovación e integración. La variable innovación social y asociaciones se ve reflejado en la colaboración entre gobiernos en organizaciones como la Unión Africana, además de la participación de la sociedad y el sector privado, teniendo una relevancia para la generación de soluciones innovadoras y que promuevan la conservación. En cuanto a la economía de baja emisión de carbono, existe un compromiso por parte de los países de la región, aunque en su mayoría no son grandes causantes de emisión de contaminantes, teniendo proyectos para la generación de energía segura y estrategias de mitigación de carbono.

Por otro lado, en el caso Europeo es más claro el concepto de concretar una economía azul como salida al cambio climático y un interés común por la sostenibilidad en el uso del recurso hídrico marino, que va desde crear una comisión especial para que los esfuerzos en conjunto sean identificables y medibles, lo que evidencia la puesta en marcha de la cuarta variable del modelo. Por otro lado en cuanto a la conservación y ecosistemas de servicios y la economía baja en carbono se evidencia un principal interés accionar sobre el carbono azul, en conjunto con actividades de pesca sostenible y el cultivo de algas considerando estas actividades en conjunto como los principales catalizadores que influyen en el desarrollo de una economía más azul. En materia de la variable del sector innovación e integración la región

fomentan prácticas de pesca sostenible al ser el sexto sector de mayor producción a nivel mundial y la aplicación de innovaciones tecnológicas basadas en la biotecnología especialmente en el cultivo de algas. Además, la región está impregnada por asociaciones y potencial de desarrollo en base a alianzas estratégicas y acceso a conocimiento que permiten tener una estrategia de resiliencia ecológica y social para hacer frente al cambio climático.

También en lo que respecta al continente asiático, las variables de la geoeconomía azul verán una estrecha relación con la política y economía que respecta al Mar Pacífico e Índico. La primera variable se destaca en el país de China especialmente, donde se encuentra que el Partido Comunista reconoce a la geoeconomía azul como un camino para llegar a sus objetivos de ser potencia marítima, aunque no se debe olvidar que enfrentan problemas por la pesca irregular que llega a afectar a países como el Ecuador. Relacionado a la segunda variable, los estados costeros contribuyen significativamente al PIB de los países de la región, destacando sectores como puertos, turismo costero, pesca, energía renovable y en general las colaboraciones que se generan alrededor del océano indico que buscan innovación y colación para la conservación y generación de servicios, direccionadas con la tercera variable planteada. Pero de la misma manera es importante resaltar que en países como Pakistán aún no se tienen políticas claras para el aprovechamiento correcto de los recursos. Por último, se encuentra que el Sur de Asia enfrenta consecuencias graves por el poco control de las emisiones de carbono, afectando violentamente zonas costeras.

De igual modo, en el caso de Oceanía el panorama es un tanto diverso en las consideraciones de los principales países del continente sobre la importancia del recurso hídrico, que si bien están centrados en el desarrollo de una economía azul como medida de mitigación al cambio climático se centran más en poder desarrollar innovaciones tecnológicas que en ponerlas en marcha. De esta manera, lo anterior es evidente en países como Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea que destacan en las variables de innovación y asociaciones,

principalmente en el desarrollo de fondos de incubación de proyectos en pro de actividades relacionadas con el mar y establecer políticas para la conservación de los mares, sin embargo, aún es muy escasa la visibilidad sobre la conservación de los ecosistemas y una economía baja en carbono. Por otro lado, un referente de que es posible la aplicabilidad de todas las variables de la economía azul en esta región es Australia, ya que fomenta la asociatividad de actores internacionales, regionales y nacionales, a través de programas de financiación como el Fondo Nacional de la Red del Agua, además, en el caso de la conservación de los ecosistemas a través de las asociaciones busca un beneficio conjunto promoviendo una cultura de sostenibilidad con actividades de acuicultura más responsables como es el caso con India.

Inclusive en la zona Antártida se encontró una interacción con todas las variables planteadas. En principio se sabe que tiene una gran importancia, por lo que la primera variable se ve apoyada en el Tratado Antártico, el cual apoya la conservación y servicios ecosistémicos todo desde un punto de vista científico. Con la segunda variable se puede mencionar como esta región se ha convertido en la zona perfecta para el desarrollo de innovación tecnológica, todo esto determinado por las condiciones favorables que se dan para estudiar energías renovables, organismos vivos y nuevas tecnologías. Las asociaciones en esta región no son sólidas debido a que se tiene la creencia de que los países buscan una mayor participación, ya que en un futuro cuando termine el Tratado Antártico se podría generar un conflicto de intereses, por ello organizaciones como la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos tiene el deber de fortalecer las asociaciones que existan para tener un futuro prometedor. Finalmente, el ciclo del carbono y los efectos climáticos que se da en todo el mundo debido a la contaminación tienen afectaciones muy grandes en este continente, ya que es una esponja para la mayor parte de emisiones que se hace en todo el mundo, por ello en todo el mundo debería existir acciones que mitiguen el carbono que genera la economía.

Finalmente, de los resultados obtenidos en el Ártico denotan que la aplicabilidad de una geoeconomía azul en la región aunque pobre es viable, considerando las posibilidades mediante la resiliencia e innovaciones del desarrollo de oportunidades como cruceros y canales que faciliten el transporte marítimo, en ese sentido según el modelo de economía azul propuesto se observa que la región es capaz de tener expansión económica y un proceso de innovación tecnológica y social siempre y cuando se realice un proceso consciente de interrelación entre el ecosistema de la región, considerando que no es posible adaptar recursos o políticas que den marcha atrás el deterioro medioambiental.

Bibliografía

Referencias

- Schindler Murray, L., Milligan, B. et al. (2023). "The blue carbon handbook: Blue carbon as a nature based solution for climate action and sustainable development." Report. London: High Level Panel for a Sustainable Ocean Economy.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/9043/1/T3958-MRI-Manzano-Situacion.p>
- Castro-Maldonado., J.J. Gómez-Macho., L.K. y Camargo-Casallas., E. (2023). La investigación aplicada y el desarrollo experimental en el fortalecimiento de las competencias de la sociedad del siglo XXI. *Tecnura*, 27(75), 140-174.
<https://doi.org/10.14483/22487638.19171>
- Codina, L. (2020). Revisiones sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales. 2: Búsqueda y Evaluación. Lopezosa C, Díaz-Noci J, Codina L, editores *Metodos Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*, 1. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra; 2020. p. 61-72.
https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/45509/Codina_Revisiones.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tambutti, M. y Gómez, J. (2022). "Panorama de los océanos, los mares y los recursos marinos en América Latina y el Caribe: conservación, desarrollo sostenible y mitigación del cambio climático". Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
<https://repositorio.cepal.org/items/c0c19f82-63ea-488d-a81b-7781dfe609f1>
- Garcés Paz, H. (2000). Investigación científica.
- Sánchez, C. L. E., & Suárez, L. A. C. (2017). Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica. UTMACH.
- Brito Neves, D. A. de. (2006). La Verbalización como registro para análisis en la investigación sobre lectura. *Anales de Documentación*, 9, 43–51. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/1831>

- National Oceanic and Atmospheric Administration [NOAA]. (2021). NOAA finalizes strategy to enhance growth of American Blue Economy. (s/f). Noaa.gov. Recuperado el 29 de diciembre de 2023, de <https://www.noaa.gov/stories/noaa-finalizes-strategy-to-enhance-growth-of-american-blue-economy>
- Mehta, K. R., Tingstad, A., Allendorf, E., Haglund, E., Grocholski, K. R., & Cecchine, G. (2023). Existing and Emerging Topics and Potential Priorities for the Safety and Security of the Maritime Environment. RAND Corporation. <http://www.jstor.org/stable/resrep53089>
- Internacional Maritime Organisation [IMO], & World Meteorological Organization[WMO]. (2019). Preliminary Report of the WMO/IMO International Symposium on Extreme Maritime Weather: Towards Safety of Life at Sea and a Sustainable Blue Economy. 12.
- Phoré, S., & Benkenstein, A. (2022). *Africa's Sustainable Blue Economy: The Role of Incubators and Accelerators*. South African Institute of International Affairs. <http://www.jstor.org/stable/resrep42540>
- Manzano Mantilla, M. J. (2022). *Situación actual del sector eléctrico ecuatoriano y sus desafíos* [Tesis]. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Castillo, L. (2002). *Introducción a la información científica y técnica*. Universidad de Valencia. Direcciones de internet de interés para Biblioteconomía y Documentación. <http://www.uv.es/macass/2.pdf>
- Benkenstein, A. (2021). *Private Sector Partnerships for a Sustainable Blue Economy in the Western Indian Ocean*. South African Institute of International Affairs. <http://www.jstor.org/stable/resrep34147>
- Smith, G., & Strange, S. (2022). FISHY BUSINESS: CHINA'S MIXED SIGNALS ON SUSTAINABLE FISHERIES. In L. Jaivin & E. S. Klein (Eds.), *Contradiction* (1st ed., pp. 217–224). ANU Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctv2tsxmws.25>
- Dhowan, R. K. (2021). India: A Resurgent Maritime Nation, Harnessing the Blue Economy. In R. JHA (Ed.), *Twenty K.R. Narayanan Orations: Essays by Eminent Persons on the Rapidly*

Transforming Indian Economy (1st ed., pp. 387–396). ANU Press.

<https://doi.org/10.2307/j.ctv1prsr3r.40>

Khan, M. Z. (2020). Strategic Human Resource Development: Investing in Balochistan's Blue Economy. *Strategic Studies*, 40(1), 87–102. <https://www.jstor.org/stable/48732329>

Pincus, R., Béraud-Sudreau, L., Brewster, D., Cairns, C., Ellis, R. E., Herlevi, A., Lee, R., Nantulya, P., Nouwens, M., & Wuthnow, J. (2022). Laying the Groundwork for PLA Operations in the Polar Regions. In R. Cliff & R. D. Kamphausen (Eds.), *Enabling a More Externally Focused and Operational PLA — 2020 PLA Conference Papers* (pp. 89–110). Strategic Studies Institute, US Army War College.

<http://www.jstor.org/stable/resrep42811.10>

Young, C. (2021). *Eyes on the prize: Australia, China, and the Antarctic Treaty*. Lowy Institute for International Policy. <http://www.jstor.org/stable/resrep29466>

Fisheries Council of Canada [FCC] y Canadian Aquaculture Industry Alliance [CAIA]. (2020). Canada's Blue Economy Strategy 2040. En www.seafoodopportunity.ca.

Masazul. (2022, May 5). El mundo rico y no el África subsahariana, debe liderar la descarbonización. Mas Azul Planeta. <https://www.masazulplaneta.com.ar/2022/01/18/el-mundo-rico-y-no-el-africa-subsahariana-debe-liderar-la-descarbonizacion/>

El Ágora. (2021, 10 junio). El exceso de CO2 intensifica los monzones en el sur de Asia. El Ágora. <https://www.elagoradiario.com/desarrollo-sostenible/monzones-emisiones-dioxido-carbono-intenso-india/>

Samaniego, J. F. (2022, February 2). El océano es una esponja de CO2, pero, ¿cómo funciona este sumidero? - Climática. Climática. <https://www.climatica.lamarea.com/oceano-sumidero-de-carbono-como-funciona/>

Promateriales. (2023, April 10). ARTÍCULO | Antártida, una frontera prometedora para la innovación tecnológica sostenible. Prosostenible. <https://prosostenible.es/articulo-antartida-una-frontera-prometedora-para-la-innovacion-tecnologica-sostenible/>

- Menéndez, C. (2022, July 21). Miami-Dade anuncia severas multas para violaciones ambientales. *diariolasamericas.com*. <https://www.diariolasamericas.com/florida/miami-dade-anuncia-severas-multas-violaciones-ambientales-n4253442>
- Rojo Gutiérrez, MA, Padilla-Oviedo, A., & Riojas, RM (2019). La innovación y su importancia. *Revista Científica UISRAEL* , 6 (1), 9–22. <https://doi.org/10.35290/rcui.v6n1.2019.67>
- Hernández, S. (2020). Guarda de la naturaleza: Conocimientos ecológicos tradicionales de los Pueblos Indígenas y estrategias de protección. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/176273>
- Márquez Delgado, D. L., Hernández Santoyo, A., Márquez Delgado, L. H., & Casas Vilardell, M. (2021). La educación ambiental: evolución conceptual y metodológica hacia los objetivos del desarrollo sostenible. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(2), 301–310. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000200301&lng=es&tlng=es.
- Lobo, M., & Alonso, M. (2021). Romper con el paternalismo, el empoderamiento de las personas. *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública*, 8(1), 41–54. <https://doi.org/10.5209/cgap.76197>
- Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos [CCAMLR]. (2022, 22 octubre). Acerca de la CCRVMA. Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos. <https://www.ccamlr.org/es/organisation/acerca-de-la-ccrvma>
- Atteridge, A., & Strambo, C. (2021). Siete principios para una transición justa hacia una economía baja en carbono. Stockholm Environment Institute (SEI). <https://www.sei.org/wp-content/uploads/2021/09/briefsevenprinciplessept21.pdf>
- Torres, V., Chavez, R., & Camacho, J. (2019). Resiliencia en ciudades costeras del Caribe Mexicano ante desastres por huracanes. https://www.researchgate.net/profile/Adriana-Trejo-Albuerne/publication/349060014_RESILIENCIA_EN_LAS_CIUDADES_COSTERAS_DE

_QUINTANA_ROO_APROXIMACION_AL_TEMA_RESILIENCIA_Y_TURISMO_DESDE
 _UN_ENFOQUE_DE_LOS_SISTEMAS_SOCIOECOLOGICOS/links/601d73614585158
 939844e2a/RESILIENCIA-EN-LAS-CIUDADES-COSTERAS-DE-QUINTANA-ROO-
 APROXIMACION-AL-TEMA-RESILIENCIA-Y-TURISMO-DESDE-UN-ENFOQUE-DE-
 LOS-SISTEMAS-SOCIOECOLOGICOS.pdf

Naciones Unidas. (2022). El cambio climático y los desastres: estrategias de mitigación | Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/el-cambio-clim%C3%A1tico-y-los-desastres-estrategias-de-mitigaci%C3%B3n>

World Energy Trade. (2022). La energía eólica marina en América Latina tendrá 34 GW de capacidad instalada en 2050. World Energy Trade.
<https://www.worldenergytrade.com/energias-alternativas/energia-eolica/la-energia-eolica-marina-en-america-latina-tendra-34-gw-de-capacidad-instalada-en-2050>

Cortés, J., A. Villamizar, G.J. Nagy, P.O. Girot, K.S.B. Miglioranza y S. Villasante, 2020: Ecosistemas marino-costeros. En: Adaptación frente a los riesgos del cambio climático en los países iberoamericanos – Informe RIOCCADAPT [Moreno, J.M., C. Laguna-Defior, V. Barros, E. Calvo Buendía, J.A. Marengo y U. Oswald Spring (eds.)]. McGraw-Hill, Madrid, España (pp. 131-160, ISBN: 9788448621643)

Pauli, G. (2010). The Blue Economy: 10 Years, 100 Innovations, 100 Million Jobs. Paradigm Publications.
<https://books.google.co.cr/books?id=aJ3HZD1H7ZsC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Lee, K. H., Noh, J., & Khim, J. S. (2020). The Blue Economy and the United Nations' Sustainable Development Goals: Challenges and opportunities. *Environment International*, 137, 105528. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2020.105528>

Vázquez, M. (2021). Economía Azul como fuente de desarrollo en la Unión Europea. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(4). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28069360002>

- Guevara Alban, G. P., Verdesoto Arguello, A. E., & Castro Molina, N. E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Codina, L. (2020). Cómo llevar a cabo revisiones bibliográficas tradicionales o sistematizadas en trabajos de final de máster y tesis doctorales [. Universitat Pompeu Fabra].
https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/45509/Codina_Revisiones.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Iturralde, M. E., Girado, A., & Lemiez, G. (2023). Reflexiones sobre la incorporación de fuentes documentales en un estudio de caso. *Revista reflexiones*, 102(2), 1–19.
<https://doi.org/10.15517/rr.v102i2.49330>
- Piña, L. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 1–3.
<https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2440>
- Atterige, A. & Strambo, C. (2021). Siete principios para una transición justa hacia una economía baja en carbono. Instituto de Ambiente de Estocolmo. <https://www.sei.org/wp-content/uploads/2021/09/briefsevenprinciplessept21.pdf>
- Manzano, F. (2022). ¿Qué es un Censo de Población?. Research Gate.
https://www.researchgate.net/publication/358834351_Que_es_un_Censo_de_Poblacion
- European Commission (2023). The EU Blue Economy Report. 2023.<https://www.cde.ual.es/wp-content/uploads/2023/05/the-eu-blue-economy-report-2023-KLAR23001ENN.pdf>
- Interreg Europe. (2022). The blue economy for European regions. Interregeurope.Eu.
<https://www.interregeurope.eu/find-policy-solutions/stories/the-blue-economy-for-european-regions>

Prior, N. (2021). En tres minutos: ¿Te interesa el sector del agua en Australia? ¡Agua.

<https://www.iaqua.es/noticias/icex-espana-exportacion-e-inversiones/tres-minutos-te-interesa-sector-agua-australia>

Kasliwal, R. (2021). India-Australia collaboration in the IOR: A case for Blue Economy.

Orfonline.org. <https://www.orfonline.org/expert-speak/india-australia-collaboration-ior-case-blue-economy>

Lewis N, Le Heron R, Hikuroa D, Le Heron E, Davies K, FitzHerbert S, James G, Wynd D, McLellan G, Dowell A, Petersen I, Barrett J, Sharp E, Ribeiro R, Catley S, Baldoni M & Le Heron K. (2020). Final report for Sustainable Seas National Science Challenge project Creating value from a blue economy.

<https://www.sustainableseaschallenge.co.nz/assets/dms/Reports/Creating-value-from-a-blue-economy/Creating-Value-From-A-Blue-Economy-Final-Report.pdf>

Short K., Stancu C., Peacocke L. & Diplock J. (2023). Developing blue economy principles for Aotearoa New Zealand.

<https://www.sustainableseaschallenge.co.nz/assets/dms/Reports/Developing-BE-principles/Blue-Economy-Principles-Report.pdf>

Seeger, I., Hugh M., Wienrich, N. & Riedel, A. (2022): The Arctic blue economy: current state, developments, and implications for marine conservation. Ecologic Institute,

Berlin. <https://www.ecologic.eu/sites/default/files/publication/2022/50002-Arctic-Blue-Economy-web.pdf>

Raspotnik, A., High North Centre for Business and Governance, Nord University, Bodø, Norway, Rottem, S. V., Østhagen, A., Fridtjof Nansen Institute, Lysaker, Norway, & Fridtjof Nansen Institute, Lysaker, Norway. (2021). The blue economy in the Arctic ocean: Governing aquaculture in Alaska and North Norway. *Arctic and North*, 42, 122–144. <https://doi.org/10.37482/issn2221-2698.2021.42.12>

- Subía, A. S. &. (2022). Política ambiental ecuatoriana sobre cambio climático como garantía del derecho a un ambiente sano. *Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 32. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/view/4940/4253>
- McKinley, E., Aller-Rojas, O., Hattam, C., Germond-Duret, C., San Martín, I. V., Hopkins, C. R., Aponte, H., & Potts, T. (2019). Charting the course for a blue economy in Peru: a research agenda. *Environment Development and Sustainability*, 21(5), 2253–2275. <https://doi.org/10.1007/s10668-018-0133-z>
- Morin, E. (1997). *Pensamiento Complejo. Multiversidad Mundo Real*. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/el_metodo_1.pdf